PBT

AÑO XIII

N.º 628



EL BATON ROSA

Oleo de Jorge Bermúdez, adquirido por la Municipalidad de Buenos Aires

Léase en el presente número el artículo de Alberto Tena sobre el gran pintor argentino Jorge Bermúdez.



MODAS FEMENINAS



La ola de calor que desde algunos días se hace sentir con gran intensidad, nos ha sorprendido a tal punto, que creo poder afirmar, sin temor de equivocación, que la mayoría de nosotras se ha encontrado casi desprovista de toilettes lo suficientemente ligeras para afrontar estos días llenos de sol. ¿Queréis un consejo, mis queridas lectoras, y a la vez saber las ingeniosas combinaciones que os permitirán hacer en algunas horas de trabajo un lindo traje? Pues es sumamente raro, aun asimismo, que le pidáis a las grandes modistas os hagan una toilette sencilla en batista de hilo o de organdí, linón, etc., que no dura más que un mes, o cuando más la estación de calor, sin que resulte a unos precios tan fabulosos que justamente esto sea uno de los muchos inconvenientes que os hará desistir de mandarlas hacer e intentaréis hacerlas por vosotras mismas.

Así, pues, lo mejor es encontrar para cada una de nosotras una hechura que se adapte a nuestra silueta, tratando, si es posible, de adelgazar a aquellas que fueran gruesas y conservar esa nota clara de los trajes ligeros, la sola admisible para los días de calor.

Cuando se trata de las faldas, nada más fácil, no importa que sean hechas de uno o de varios volados, siempre son cortas y en forma; el volado fruncido puede igualmente reemplazar al volado en forma, si el género empleado es extremadamente ligero y flexible, tal como la muselina chiffon o el voile.

Como blusas para estas faldas, basta tomar un pedazo cuadrado, imitando los modelos de los *gandonrahs* orientales, que se pasan por la cabeza y a la altura del talle se hacen dos aberturas en forma de grandes ojales a cada costado.

Dentro de esos ojales se pasa un cinturón de seda, que se ve adelante y atrás solamente, y cuyas caídas vienen a perderse atrás, bajo la parte de la espalda. Dos bolsillos postizos colocados adelante sobre la faldeta, añaden un pequeño cachet negligé a este lindo conjunto.

El escote este año quedará en ancho de un hombro a otro, recordando así las prendas griegas.

En el caso de que esta hechura semiflotante por atrás no fuera el sueño de ciertas coquetas muy delgadas, que no temen el dibujar su cuerpo, existe otra combinación bien linda, que es ésta: siempre la misma forma cuadrada para el cuerpo, sin mangas, pero entonces fruncidas todo alrededor por encima del talle, con una muy pequeña basque o faldeta caída flexible y vaporosa, siendo esencial que no sea regular en sus bordes; es algo extravagante, pero es así.

En rosa te con dibujos pálidos, en malva liso sobre un fondo de una batista o voile azul muy claro, en diferentes colores siempre, estos sencillos trajes serán lindos y agradables a la vista. No tengo porqué insistir, pues hasta la saciedad estoy siempre diciendo que es preferible buscar un modelo poco adornado pero bien comprendido que no los que llevan una cargazón de ellos y vienen a ser un armatoste sin gracia y sin elegancia.

Al lado de estos trajes tan sencillos existe una serie de modelos más acabados y muy chic, que difícilmente dejarán de ejercer sus encantos sobre mis coquetas lectoras. He aquí algunos modelos, y ya veréis como tengo razón: uno es en crespón liso y crespón a florecitas amarillas; falda y cuerpo van por igual cortados en dos, teniendo la blusa una faldeta falsa muy cortita, sostenida por un cinturón en seda negra con caídas. Un sencillo bies de linón blanco, que se mantiene derecho, al estilo bretón, adorna el escote redondo. Una flor va bordada cerca del talle, a un costado del delantero de la blusa. Es-

Toilette en pikella citrón, cinturón en piel en el mismo tono. Moño en el cuerpo color azul anciera. Capelina blanca adornada con cerezas azules.

te estilo de bordado es muy de moda en este momento, aunque la mayoría de los trajes no importa sean en toile, sarga, linón, batista, organdí, voile, seda, etc.

Otro delicado modelo es en linón blanco con incrustaciones de linón malva, formando grandes rectángulos, sobre los cuales, unos motivos de broderie azul *lavande,* ponen una nota fresca y deliciosa. Un dobladillo vainicado adorna el ruedo de la falda. Una capelina caprichosamente ondeada, de linón malva, con copa alta rodeada de una guía de flores, acompaña este delicioso traje. Aquí tenéis también otra linda combinación de dos colores distintos: azul para el fondo, cortado con bandas blancas bordadas en azul, en grueso bordado ficelle. Los botones que simulan abotonar la blusa sobre un chaleco interior en seda azul de Chine muy fuerte, son de cristal tallado. El conjunto resulta delicioso.

La sencilla tela blanca, de puro hilo y muy blanca, será la predilecta de las elegantes para esta estación: bordada o soutache, he aquí lo que realmente será bonito y que conservará siempre una nota de distinción y buen gusto, no importa dónde se hallen, sencillas o elegantes, como mejor quieran aparecer.

Todo, además, deberá estar en armonía con los trajes blancos, asimismo los guantes y el calzado. Hay algunas, estoy segura, que extremarán la nota, calzándose el último modelo que recién apareció (que consiste en ir calzadas en azul sombrío o en violeta), pero creo que serán las menos.

Voy a terminar esta larga crónica dándoos la última nota de la elegancia y novedad, discreta, pero infinitamente linda, y que es una pelerine en muselina blanca, hecha de voladitos enanos, bordados cada uno por una Valencienne. Se adapta sobre cualquier traje, pero en particular sobre la muselina blanca. Si la dedican a un traje negro, es esencial guardar las mangas blancas con el puño cubierto de los mismos voladitos enanos que remontan y recuerdan los *ganteletes* de los mosqueteros del tiempo de Luis XIII y Luis XIV.

Pasemos a examinar los tres modelos que doy en este número. El primero es en pikella color citrón con la falda muy ancha y a pliegues; la blusa va adornada con un moño achatado, en un bello tono azul antiguo, y que cierra el escote del cuello. El cinturón es de piel en el mismo tono que el traje. La gran capelina es ondeada y luce un original adorno de *cerezas azules.* ¿No las habéis conocido, verdad, estas cerezas azules?, pues yo tampoco; pero nuestra déspota soberana la moda lo ha decretado así... y así se llevan, hayan o no hayan existido, es lo mismo. Los dos modelos de esta página son preciosos. Uno es en voile rojo antiguo, combinado con un voile pequinado en negro y rojo. El conjunto es seductor, pero un poco llamativo. El cinturón es de terciopelo negro. El último es en linetta blanca adornada con unas broderies en tonos amarillo fuerte. El cuello y las mangas, largas, son de tul o de voile transparente, en color amarillo.

CHELA.

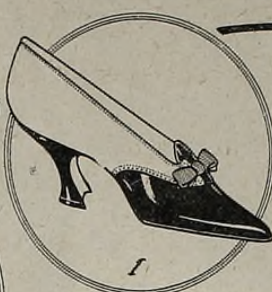


Toilette en voile color rojo antiguo, recortada sobre un fondo en voile pequinado en rojo y negro. Cinturón en terciopelo negro.

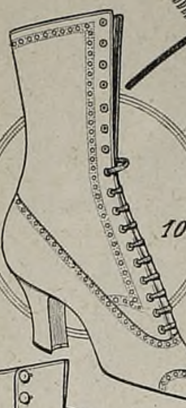
Traje en linetta blanca, adornada con broderies, en los tonos amarillo fuerte. Cuello y mangas largas en tul o voile en amarillo.

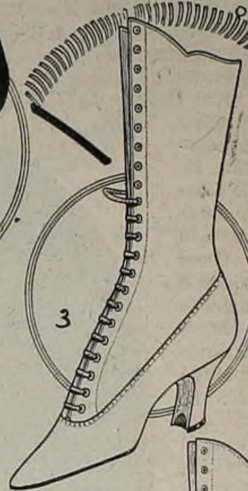
BOTAS Y ZAPATOS de la  gran marca HANAN & SON

"PUNTA AGUDA" ✂ **El calzado más nuevo, el más chic y el único que responde a la nueva tendencia de la moda**









N.º 1. ZAPATO de cabritilla charolada, modelos de moda, con talonera blanca, el par........................ $ **19.50**

N.º 2. ZAPATO de cabritilla charolada, taco Luis XV, con lengua, par $ **18.50**

N.º 3. BOTA especial, de cuero blanco, artículo muy fuerte, el par a.. $ **29.50**

N.º 4. BOTA cabritilla charolada, caña de cabritilla blanca, el par a..... $ **28.—**

N.º 6. ZAPATO de cabritilla blanca, taco Luis XV, el par a.......... $ **24.—**

N.º 7. ZAPATO de cabritilla de color arena, fantasía blanca, taco Luis XV, el par a........................ $ **22.—**

N.º 9. BOTA de cabritilla azul, caña verde nilo claro, con botones, taco Luis XV, el par .... $ **28.—**

N.º 10. BOTA de becerro de color, el par a........................ $ **25.50**





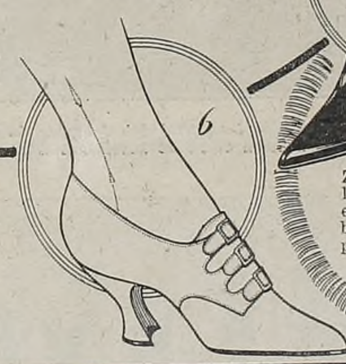


BOTA de cabritilla blanca, con botones, taco Luis XV, el par a..... $ **32**



ZAPATO de cabritilla charolada, modelo escotado, con fantasía blanca, el par.... $ **19.50**





ANEXO:
Av. de Mayo,
Perú y
Rivadavia.

THE SOUTH AMERICAN STORES ...
GATH & CHAVES L^TD

ANEXO:
Av. de Mayo,
Perú y
Rivadavia.

ALTOS SOSPECHOSOS DE GERMANOFILIA

No hemos de hacer la lista de los altos personajes de los países aliados a quienes la opinión acusa de germanofilia. Pero sucesos recientes nos recuerdan a dos de ellos: el señor Sturmer, hasta hace pocos días primer ministro ruso, y lord Haldane, antiguo ministro de Guerra del imperio británico. Acerca de este último, decía textualmente un telegrama de Londres, fechado el 29 de noviembre: "El vizconde Haldane, ex ministro de Guerra, pronunciando un discurso en la Real Sociedad de Bellas Artes, fué interrumpido por distinguidas damas, quienes le acusaron de traidor, germanófilo y enemigo de su propio país. La causa de estos insultos fué la simpatía demostrada por lord Haldane en favor de Alemania antes de la guerra." En cuanto al señor Sturmer, cuyo apellido es alemán, los telegramas de Londres permiten creer que su separación del cargo de primer ministro se debe a que se le acusaba de germanofilia, acaso de ser partidario de la paz por separado con Alemania. El señor Sturmer, que había sucedido al señor Goremykin, duró muy poco en el gobierno, al que había llegado el año pasado.



Lord Haldane, antiguo ministro de Guerra del Imperio Británico, a quien las mujeres de Londres hicieron objeto de una demostración muy desagradable durante un reciente discurso, obligándole a callar.



El ex primer ministro ruso Sturmer, que hace pocos días se vió obligado a presentar su dimisión.

EL CONGRESO CIENTIFICO DE TUCUMAN.—NUEVAS MAESTRAS.



Delegados y concurrentes a la sesión inaugural del Congreso de Ciencias Naturales, reunido en Tucumán el 23 de noviembre último.



El doctor Angel Gallardo, presidente del congreso, inaugurando con un discurso las sesiones.



La señora de Ayala, directora de la Escuela Normal de Maestras, de Tucumán, con las alumnas que han egresado este año del establecimiento obteniendo el título de maestras.

CASA FUNDADA
EN 1853.

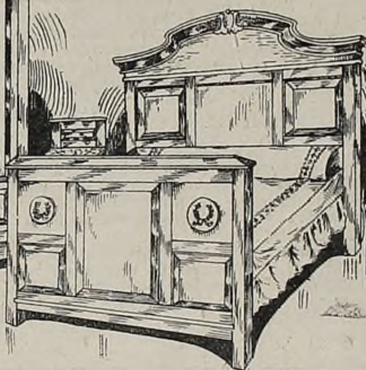


CORRIENTES 1145 CORRIENTES 1145

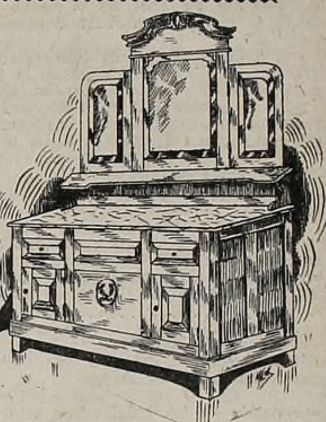
Hasta 25 Diciembre

Pidan informes sobre el **DORMITORIO 104**
En 3 maderas y 4 tamaños, desde **$ 100**
ESPECIAL PARA EL CAMPO









Modelo 288 C **$ 260**

Dormitorio macizo de roble, con aplicaciones de bronce

Compuesto de un ropero grande, 1 cama para matrimonio (con su elástico), 2 mesas de luz, 1 lavatorio-toilet o 1 toilet de alas

Modelo 288 B	$ 240	misma composición
” 288 A	$ 200	misma composición
” 288 D	$ 140	para una persona

REGALAMOS UNA COLCHA FLOREADA

Pidan los 3 dibujos

CRÉDITOS C. B. C. PIDAN FOLLETOS, SOLICITUDES, CATÁLOGO

FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES

DOCTORES EN QUIMICA EGRESADOS EN 1915


Doctora Mercedes Garmendia.


Doctor Celestino A. Pellerano.


Doctora María C. Duarte.


Doctor Félix J. Magnín.


Doctora Débora Muñoz.

DE NUESTRAS COLABORADORAS

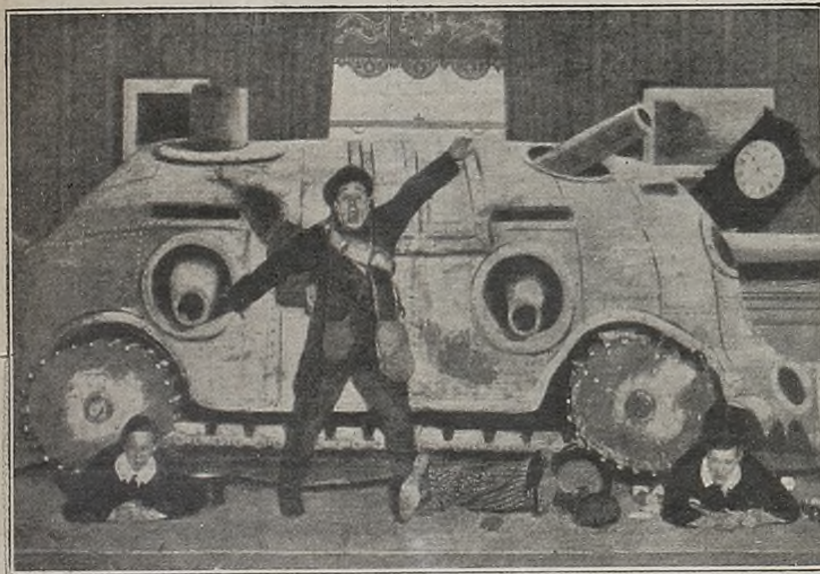
DIVAGANDO

(Para Aníbal G. Chizzini).

El sol duerme...
Ya los tintes de la tarde matizados de azulejos y naranja
invadieron el fantástico escenario.
Invadieron el fantástico escenario
que se agranda, que se apaga y desparece...
...son las sombras de la noche que se acerca,
y en el marco de negrura incomparable que engalanan las [estrellas,
"va rielando la callada luna pálida",
"va rielando la callada luna pálida",
...¡Triste hermana de las sombras!...
¡Y el jardín está en tinieblas!
¡Oh el perfume de sus brisas que lo roban de sus nardos!
¡Oh el gemido de las aguas del torrente,
que se eleva cadencioso,
que se eleva suspirante de una fuente
cristalina,
limpia y pura,
fuente mágica y tranquila
de cristal!...
¡Oh el magnífico contraste de sus luces de colores
que rodean las arriates de palmeras y de flores
en la tierra de las dalias, en el Asia Occidental!...
....
Yo he soñado en esas horas de feliz reminiscencia
dulcemente adormecido por los cantos del pinar,
con mil hadas y nereidas que acunaban mis hamacas,
que velaban mis ensueños,
que arrullaban, que arrullaban
entonando de los mágicos cantares el cantar!...
Yo he soñado con palacios fabulosos,
con palacios fabulosos coronados por cien cúpulas gigantes
en magnífico derroche de oro y jaspe del Dekkan,
y otras cien escalinatas y salones adornados
con alfombras y tapices,
con alfombras y tapices y cortinas del Osián.
Y brotando de los regios pebeteros,
y pugnando de los regios pebeteros por salir,
en mil nubes caprichosas,
en mil nubes juguetonas,
los perfumes delicados de nelumbos y jazmines,
las esencias deliciosas de las flores del Pamir.
Y entre sedas y cojines,
marfileña figulina
arrullada por las notas de laúdes y arpas de oro,
por las notas argentinas de zimbales y ocarinas
en orquesta celestial,
se adormece enferma y mustia
la apagada figulina
que no ríe, que no ríe
con su risa de cascada cristalina,
que no puede ya cantar...
He soñado con eunucos y "bufones escarlatas",
con huríes y sultanes, y princesas de Watteau,
mientras llegan matizadas de azulejos y naranja
esas sombras de la noche,
esas sombras de la noche compañeras de la triste luna [pálida,
esas sombras de la noche que coronan,
en el marco de negrura incomparable,
un tristísimo paisaje,
un paisaje inimitable de Corot!...

M. Pilar Fernández.

LOS "TANQUES" EN EL TEATRO


El "tanque" tipo, Mr. Harry Tate.

Nuestro grabado representa un nuevo tipo de *tanques*, el tipo Mr. Harry Tate, nombre de un comediógrafo de Londres. Según es sabido, es fama que los *tanques*, no sólo derriban los más difíciles obstáculos o los salvan fácilmente, sino que se tragan muchas cosas que encuentran en su camino, como, por ejemplo, un comandante del ejército alemán: abren la boca, y lo tragan. El *tanque* tipo Mr. Harry Tate traga también lo que encuentra por delante, y los espectadores del Empire, de Londres, lo vieron tragarse hasta un reloj de pared. El éxito alcanzado por el *tanque* tipo Harry Tate no ha sido menor, en su esfera, que el alcanzado en la suya por los monstruos del Somme.

GENTIL

El corsé que mejor se adapta al cuerpo de la mujer en virtud de su forma anatómicamente estudiada. Es al mismo tiempo el corsé de corte más elegante y el que responde con mayor amplitud a la moda reinante. Su precio, comparado con su óptima clase y excelente confección, es muy reducido.



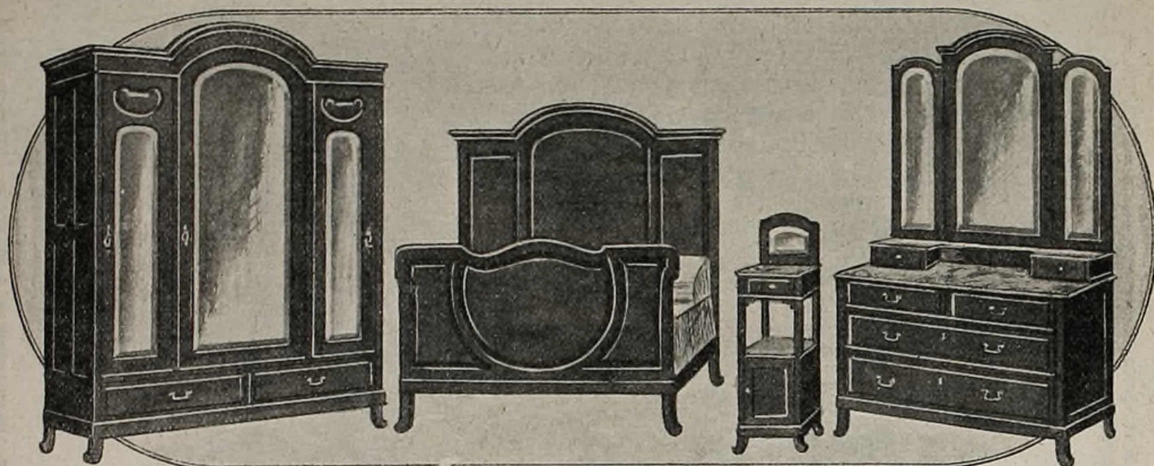
3911. — CORSÉ de coutil floreado, rosa, celeste y blanco, buena confección, con sólido ballenaje, modelo cómodo, a.... $	7.40
3931. — RICO CORSÉ de coutil fondo blanco bordado, rosa, celeste y todo blanco, modelo muy elegante, confección esmerada y ballenaje especial, a.......... $	10.80
3915. — MODELO muy lindo, confeccionado en rico coutil blanco, bordado de seda rosa, celeste y todo blanco, confección esmerada, poco y rico ballenaje, adornado con encajes finos, a.......... $	16.00
3925. — CORSÉ de coutil satín, colores lisos, rosa, celeste y blanco, muy sólido, especial para personas gruesas, con buen ballenaje, ligas reforzadas y encajes finos, a.......... $	13.25
3909. — COMODO y práctico corsé para señoras en cinta, confeccionado con materiales especiales y de primera calidad, con tricot elástico y fino coutil, a.......... $	17.80

TIENDA SAN JUAN

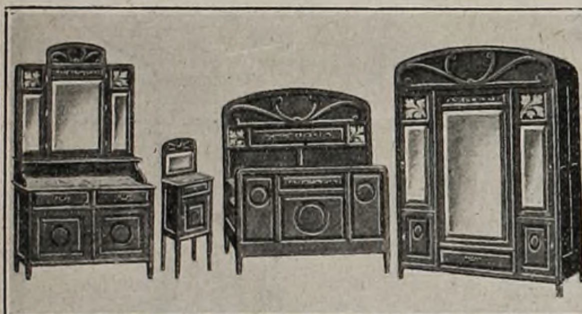
ALSINA y PIEDRAS

¡¡Gran Quemazón!!—CASA PIQUÉ

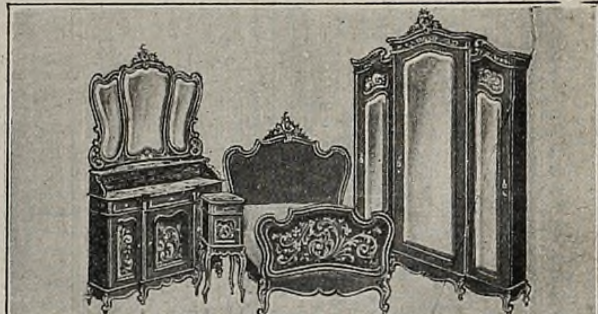
PIDAN CATÁLOGO ⁜ **Sarmiento 1158** ⁜ Buenos Aires



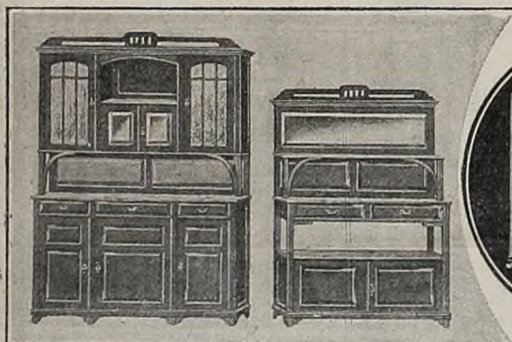
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos, $ **250**



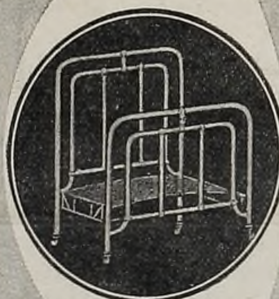
OCASION UNICA. Dormitorio de roble, holandés, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos, $ **230**



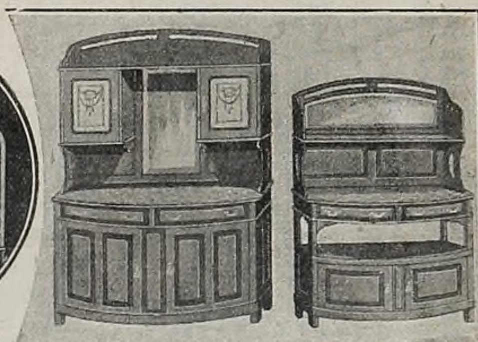
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ **340**



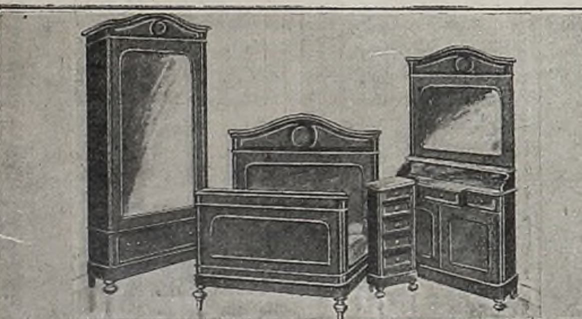
Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles... $ **150**



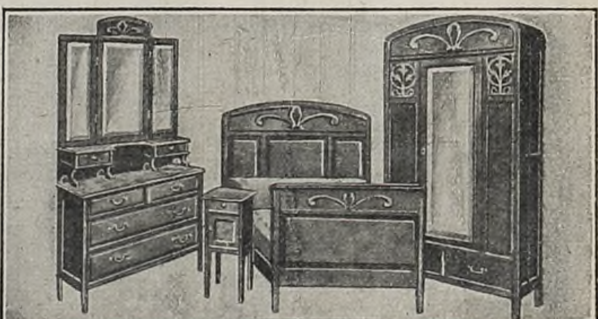
Cama de hierro de una plaza, $ **25**



Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a.......... $ **200**



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a................................ $ **150**



Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas.. $ **170**

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS. — J. PIQUÉ. — SARMIENTO, 1158, BUENOS AIRES.

Nota. — La correspondencia debe ser enviada a la siguiente dirección: "Señorita redactora del Consultorio femenino de P B T". — Chile, 263, Buenos Aires.

Consultorio femenino

PREGUNTAS

Infinitamente agradecida quedaría a quien me indicara los requisitos que hay que llenar para incorporarse como archivista. Contesten a: — **J. C. Gómez.**

¿Se usarán este verano las botas altas? Respondan: — **Al chiche de la casa.**

Sin pensarlo bien, he dado mi fotografía a mi festejante; luego he reflexionado y he comprendido que he sido demasiado ligera; por eso desearía que me la restituyera. ¿En qué forma, que no pareciera chocante, podría pedirle mi retrato? Agradeceré que se dignen contestar a: **Manano.**

Conozco un joven que me sigue por todas partes y me hace infinitas demostraciones de simpatía; sin embargo, ha tenido ocasiones de manifestármela verbalmente y no lo ha hecho. ¿Qué pensáis de tal conducta? Yo tengo cada día más dudas, y, sin embargo, no pierdo las esperanzas, pues por muchas cosas que me suceden parece que el destino nos quiere unir. Agradezco de antemano contestación. — **Clavel rojo de Saladillo.**

RESPUESTAS

A Rubia ideal. — Crees, acaso, que es imposible hallar entre las de tu sexo un alma gemela para que uniendo vínculos de indisoluble amistad te acompañe tanto en las alegrías como en las aventuras? Persuádete de que estás en un error, creyendo que el elemento viril es más abnegado y discreto que el débil sexo, pues en mí podrás encontrar lo que anhelas; para ello yo me ofrezco, y ten en cuenta que no pretendo como otras ultrajar el tan sublime título de amiga. Contéstame pronto. diciéndome de qué medios quieres valerte para comunicarnos directamente. — **Hope.**

A Elsa. — Para los dientes te recomiendo esta antigua receta de una crema que da una blancura irreprochable: magnesia inglesa, 60 gramos; cochinilla, 11 gramos; quina roja, 15 gramos; alumbre calcinado, 8 gramos; crémor de tártaro, 125, gramos; aceite de menta inglesa, 5 gramos; aceite de canela, 3 gramos; esencia de ámbar almirelado, 1 gramo. Para el rosado de las mejillas va aquí una buena receta: sebo, 500 gramos; carmín, 12 gramos; cera de abejas purificada, 100 gramos; esencia de clavel, 5 gramos. Te advierto que esta pasta no daña el cutis. — **Flor de amores.**

A Siempre triste. — ¿Por qué te afliges tanto? Bien fácilmente podrás continuar las relaciones, sin pronunciar siquiera una palabra en tu favor; con tus hechos le demostrarás que no eres la veleta que supone... Así allanado el obstáculo, darás con la reconciliación un buen alegrón a Cupido, que por tu culpa y la de otros muchos, está abrumado y ofendido hondamente. — **Musmé.**

A Suéber y A Liberto. — ¿Están ustedes dispuestos a emprender un viajecito de dos o tres días? Si es así, haré por comunicarlos. — **Mimosa Sam.**

DE TIMOTE



La niñita Teresita Romer.

A Flor de lis. — Después de haber tenido las pieles por 24 horas en agua, raspa con cuidado con un cuchillo sin filo la carne, grasa y películas adheridas. Prepara un baño compuesto de 12 litros de agua, de un kilogramo de alumbre y 0.50 gramos de sal gruesa, derretidos en ella. Obtenida la solución y enfriado el baño a —40°, sumergirás en él las pieles, estrujándolas durante un cuarto de hora; y allí las dejas en remojo 4 o 5 días. Ponla después a secar sobre una tabla, y con el pelo hacia adentro, clavándola en sus extremidades. Cuando estén secas a medias, estíralas en todos sentidos 3 o 4 veces diarias, hasta que se hayan vuelto bien lisas y blandas. Para desengrasar el pelo, se le pone ceniza de madera pasada por un tamiz muy fino, dejándola por 24 horas. Transcurrido ese tiempo golpea vigorosamente la piel con un palo para quitar la ceniza, refriega con la mano para devolverle su natural elasticidad, y peina cuidadosamente el pelo en su dirección natural. — **Fabienne.**

A Clarovidente. — Deja tranquila a la modestia y no me agradezcas mi sinceridad. "¡Lástima grande", en verdad, es esa que tú dices, pero todavía!... No pongo en duda que eres un "niño", aunque a veces has querido dar a comprender lo contrario: tus respuestas son las que me lo han revelado, pues retratas en ellas un espíritu masculino, y a mí desde un principio me revelaron tu profesión. ¿Me comprendes? La persona por quien me preguntas no ha cambiado de seudónimo, y aunque no la conozco personalmente, sé que se dedica por ahora a escribir un libro. Ahora me parece que no tendrás dudas y que, por lo tanto, no tendrás que valerte en forma tan original de los signos interrogantes y admirativos. Vamos... ¡que la curiosidad no solamente traba amistad con la mujer! — **Musmé.**

A Manón de Massenet. — Si es que lo conoce desde hace poco tiempo, procure proseguir las relaciones, pues con el trato diario es posible que nazca una simpatía hacia él, que pueda transformarse pronto en amor. Pero si contrariamente ve que no es posible y que por otro lado está el conocerlo desde hace tiempo, evite el casamiento, pues si así no lo hiciera, haría usted un cruel engaño. En resumidas cuentas, con el paso que ha dado, denota estar usted dotada de un carácter ligero y de una gran precipitación, y procure en consecuencia remediar su mal en forma de no hacer sufrir a ese joven, si es que lo ama, y en adelante evite el hacer infelices a hombres, mejor dicho al hombre que se dirija a usted. — **Rubio B.**

A Rubia ideal. — ¿Quieres que sea tu amiga? Tus ideas no me harán sonreír, porque bien las comprendo. Contesta a: — **La nena.**

A Hebe. — Espera, para ver los resultados, y mientras tanto no te muestres celosa. — **Rubia romántica.**

A Elsa. — El Dentol sé por experiencia que es muy bueno. — **Palito.**

ENTRE LOS RASCACIELOS



Este moderno Blondín femenino tuvo en suspenso a los habitantes de Nueva York con sus arriesgados ejercicios de equilibrio ejecutados en un alambre tendido sobre las calles neoyorkinas, a una altura de ochenta metros. Con seguridad asombrosa y una agilidad admirable, la esbelta mujercita deslizábase por el hilo de acero, sonriendo al peligro y emocionando a los espectadores que desde las ventanas contemplaban absortos su maravilloso trabajo.



La equilibrista en uno de sus ejercicios sensacionales.



La pesadilla del glotón.



La de la niñita que rompe sus juguetes.



La del chauffeur.

COLABORACION ESPONTANEA

BELDAD MISTERIOSA

Son tus ojos dos luceros que a la noche tú has robado,
son tus labios frescas rosas, rosas rojas muy fragantes,
rosas rojas que acarician muy solícitas y amantes
esas perlas orientales, ese tesoro guardado,
esos tus dientes que escondes
como si el mostrarlos fuera
un pecado.

Al amanecer el día, gentil, alegre y risueña
te paseas por el parque que da frente a mi ventana,
por ese parque de lirios tan bellos en la mañana;
y yo de lejos contemplo tu persona, hermosa dueña,
ese tu cuerpo de diosa, tu bello cuerpo que escondes,
como si el mirarlo fuera vislumbrar una quimera,
que se sueña.

Es que soñar me parece al mirar furtivamente
cómo acaricias las plantas que en tu parque, caprichosas,
se ostentan verdes, lozanas, con sus lirios y sus rosas;
es que extasiado yo admiro esa hermosura esplendente
que reina en todo tu ser, esa belleza oriental
como la más de las reinas hermosas de allá de Oriente;
¡oh, esa hermosura que escondes celosa,
cual si el mostrarla
fuese un mal!

¿Qué misterio encierra tu vida tan llena de romanticismo?
La vida que llevas tranquila y soñando, ¡qué vida parece de
[sonambulismo!
¿Acaso princesa de tu reino de Oriente serás, que has venido
por algún quebranto de amor que has tenido
por esas solares tierras orientales
donde mansamente corre el bello Nilo?

¿Por qué tan alegre te encuentras a veces
entre las sonrisas de tus bellas flores,
como si ellas fueran un dulce aliciente
que calman y curan todos tus dolores?
¿Y por qué más tarde, con semblante grave,
miras tristemente
con tus negros ojos el cielo en la tarde,
de azul esplendente?
¿Acaso recuerdos te acosan, princesa,
que son sinsabores,
recuerdos muy tristes, recuerdos que matan,
recuerdos de amores?

Busca hermosas flores, mi bella sultana,
tus lirios y rosas como las que adornan mi linda ventana,
bebe sus perfumes de gratas delicias, sus ricos perfumes
[divinos de amor;
y soñad, entonces, en tierras lejanas a orillas del Nilo,
en príncipes bellos y hermosos castillos,
de donde proviene
tu santo dolor.

Luis Yagüe S. M.



Un antiguo pasajero del subterráneo. — Lo siento, señorita, pero no sé viajar de otra manera.



—Es muy progresista. Tiene un fonógrafo para que cacaree cuando ella pone los huevos.



Conócete a ti misma.



El padre: Permíteme que te abrace, hija mía. El señor acaba de pedirme tu mano. — **La hija:** ¡Oh, papá! Pero es que yo no podría abandonar a mamá. — **El padre:** Bueno, yo te permitiré que la lleves contigo.



La bella que le estuvo a uno aguardando en el pueblo natal durante tantos años...

¿CONOCE USTED ESTO?



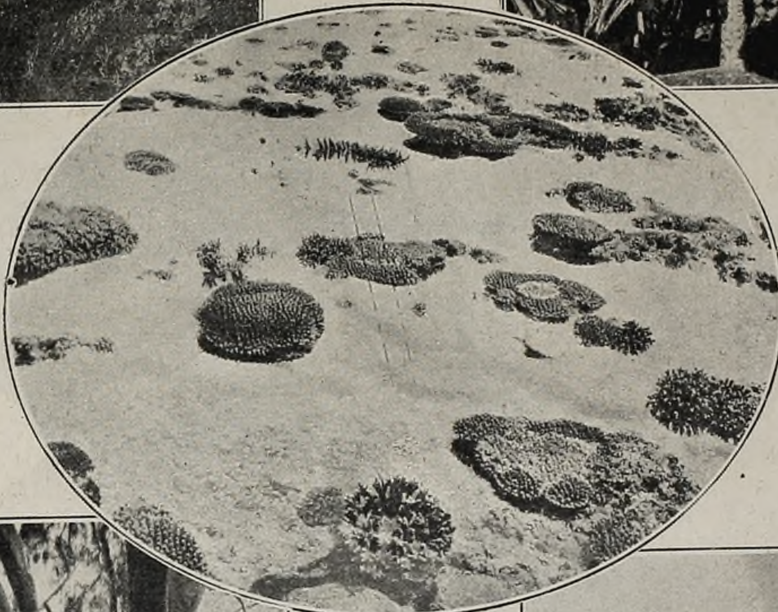
El árbol de las longanizas.

Los artocarpos (del griego "artos", pan, y "karpos", fruto), son un género de plantas, originarias de Oceanía, que crecen también en la América tropical, donde fueron importadas y aclimatadas. El árbol del pan es una de ellas, y otra el árbol de las longanizas, llamado así por la forma del fruto. El fruto del árbol del pan es muy voluminoso, de forma globosa y de color amarillo verdoso. Este fruto constituye la base principal de la alimentación de algunos habitantes de los países tropicales, pudiendo decirse que es para ellos lo que para nosotros el trigo y las patatas. El árbol fructifica durante ocho o nueve meses; dos o tres árboles pueden bastar para alimentar un hombre; en los tres meses en que el árbol no produce frutos, se alimentan de los recogidos durante la época de la fructificación, debidamente preparados. Esta preparación consiste en mondarlos, cortarlos en rodajas y tostarlos sobre piedras calientes. Con el fruto se prepara también una pasta, que se deja fermentar y luego se cuece, con lo que se obtiene un pan de sabor muy agradable.

En cuanto al árbol de las longanizas, produce unas vainas grandes y pesadas, de cincuenta centímetros de largo y hasta ochenta libras de peso, cuyas semillas, alimenticias, se comen hervidas o tostadas, como las castañas.



El árbol del pan.



Arrecifes de coral (Samoa).



El eucalipto mayor del mundo, existente en Australia. Tiene tres ramas altísimas, brotando de un tronco vetusto y encorvado.

—En Villa Dolores (Córdoba), hay un pozo que sopla, del cual nos hemos ocupado anteriormente. Se supone que el fenómeno es debido a la existencia de una cámara de aire sobre una zona de la napa de agua. En Karapiti (Nueva Zelandia), hay también un agujero soplador, llamado la Trompeta del Diablo. Ruge con incesante energía, y se oye desde gran distancia. El pozo arroja vapores a una presión de ciento ochenta libras por pulgada cuadrada. Se le llama la válvula de seguridad de Nueva Zelandia, y se cree que lo sea, en efecto, del distrito de aguas calientes donde se encuentra.

En las islas de Oceanía existen bastantes agujeros sopladores. Uno de nuestros grabados reproduce el hermoso aspecto que presentan los arrecifes de coral en Samoa. En este mismo archipiélago, un islote de coral presenta un agujero soplador en el centro. Pero hay que distinguir, entre estos agujeros y el pozo de Villa Dolores, la naturaleza volcánica de los primeros.



El agujero soplador de Karapiti.

ENTRETENIMIENTOS

Substracción

o o □ □ * * △ △ — — ● ●

Género arquitectónico.

□ □ * * △ △ — — ● ●

Comienzo, origen.

* * △ △ — — ● ●

Fundamento.

* * — — ● ●

Cantidad.

* * — —

Cantidad.

* *

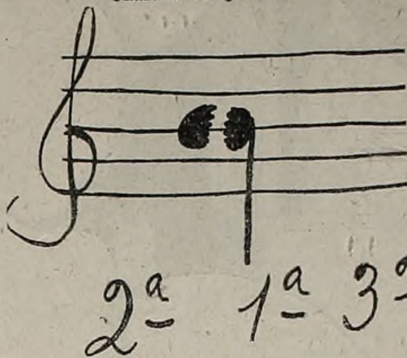
Cantidad romana.

Evangélica

Serán Serán

Los Los

Charada comprimida



Intercalación

LANCE DEL AJEDREZ

Colocando el nombre de una consonante entre el precedente significado, resultará: ARMA.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 627.

Al Diálogo charadístico:
JOVENCITA.

Al Jeroglífico:
COMEDIA.

A la Curiosidad:
R — ORO — MOROS — AMOROSA.

Al Personaje célebre:
CALVINO.

Solucionistas

Pedro Chiarenna, José Dibona, Avelino Pampín, Herminio López, E. Podestá, José Rodríguez, M. E. Allemand, Rosa Vidal, Carolina Rossini, S. J. Freire, Agustina Balado, C. H. T., Carmen García, Juan Jonás, Etelvino Martínez, Diosma Laudari, Guillermo Odini, Pablo Viscay, etc., etc.

El premio del número 625 ha correspondido al señor **S. J. Freire**, domiciliado en la calle Convención 1674, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATROS DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El vivir es derecho de todos,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 15 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

LA PRIMERA COMPAÑIA DRAMATICA ROSARINA

1. A. Duval Méndez, director artístico. — 2. C. Ratti, actor. — 3. B. Busto, actor. — 4. J. Sayane, actor. — 5. L. Busto, galán joven. — 6. L. F. Viocarí, actor cómico. — 7. B. Rezano, actriz. — 8. A. Rodríguez, dama joven. — 9. M. de Castillo, característica. — 10. M. Castillo, característico. — 11. C. Volpe, dama joven. — 12. M. Massa, dama joven. — 13. J. Olivé, actor dramático. — 14. R. Volpe, primera actriz. — 15. E. Pimentel, actor genérico.

El 7 del corriente debutará en el Colón de la ciudad de Rosario una compañía dramática nacional formada por elementos pertenecientes a aquella sociedad, y con el loable fin de propender a la difusión del arte escénico argentino.

A estar a las informaciones que nos envía nuestro corresponsal en la importante ciudad santafecina, se aguarda el *début* de la nueva compañía con sumo interés. La función inicial será a beneficio de las obras que prestigian las Damas de Caridad.

CUENTO INFANTIL  EL MILAGRO DE SAN GARABITO

— ¿Qué? ¿Os reís? ¿No conocíais a este santo? Pues existe, queridos míos; su nombre está en el santoral; es el abogado de los niños perezosos y su fiesta se celebra el... 30 de febrero.

¿No me creéis? Tanto peor. Algún día le tendréis que pedir un favor y entonces os acordaréis de mí.

Habéis de saber que Alfredo era la perla de los niños holgazanes.

Durante la clase miraba volar las moscas o se entretenía en molestar a sus compañeros. Fuera de ella tiraba libros y cuadernos y se iba a jugar, sin acordarse de que en el mundo existían la aritmética, la historia, la gramática y la geografía.

Como comprenderéis, cada vez que llegaban los exámenes pasaba Alfredito muchos apuros; pero como tenía más de pícaro que de bonito, se arreglaba para salir del paso muy airosamente. Encendía dos velas a la Virgen, otras dos a San José, hacía la novena a Santa Rita, abogada de "imposibles", rezaba rosario tras rosario a infinidad de santos y santas; de manera que con tan decidida protección ya podían venir todos los examinadores del mundo, que Alfredo tenía la seguridad de salir bien.



Pero aquel año, cansados los celestiales protectores de los continuos pedidos de su devoto y viendo que no se enmendaba, resolvieron hacer oídos de mercader a las súplicas, y Alfredo sufrió una derrota tan colosal, que le costó una paliza paterna y la prohibición de postres, juegos y paseos hasta los nuevos exámenes de marzo.

Nuestro perezoso estaba afligidísimo. ¿De qué le habían valido velas, novenas y padrenuestros?

— De ninguno me he olvidado — pensaba. — ¿Será que ya no quieren hacerme caso? ¿A quién encomendarme?

Y buscó en el santoral algún santo a quien no le hubiera ofrecido algo. Pero en sus apuros por salir bien había agotado el calendario.

Busca que busca halló al final de una página un nombre desconocido: San Garabito, mártir.

— ¡Qué santo más raro! No le he rezado nunca. Veremos si me hace caso, ya que es el único que me queda.

Y lleno de devoción comenzó una novena. Como sabéis, éstas llegan al cielo en forma de cartas, y las reparte San Pedro. Al ver una dirigida a San Garabito, se llenó de asombro. Era la primera vez que eso ocurría. Muy intrigado, llamó al santo, que acudió no menos extrañado.

— Aquí hay una novena para ti — dijo San Pedro.

— ¡Para mí? — repuso San Garabito, hondamente conmovido. — ¿Quién puede acordarse de este humilde siervo del Señor?

Abrió San Pedro las cartas, pues al santo le temblaban las manos y no acertaba a romper el sobre. Pero apenas miró la firma, se echó a reir San Pedro.

— ¡Bah! — La canción de siempre. Este perezoso de Alfredo, viendo que no le hemos hecho caso, se dirige a ti para que le hagas salir bien en los exámenes. ¡Buen tunante está el niño ese! No le otorgues nada, y que tenga lo que merece.

Pero San Garabito se quedó pensativo. Era la primera vez que alguien solicitaba su intercesión. Podía negarse.

— Te prevengo — dijo San Pedro — que es inútil que le pidas al Padre Eterno el permiso para hacer el milagro, pues no te lo concederá.

— No importa — dijo el santo. — El no ya lo llevo. Veré si con mis ruegos logro ablandar su voluntad.

Y tanto y tan ardientemente abogó San Garabito por su novel devoto, que el Señor le concedió lo que pedía.

Y al llegar los exámenes de marzo Alfredo sacó unos sobresalientes estupendos, y él en la tierra y San Garabito en el cielo, tuvieron su hora de completo regocijo.

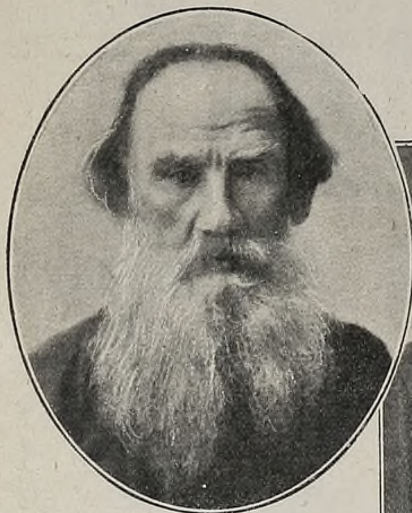
Pero, ¡oh, ingratitud humana! Después del éxito del examen no volvió a acordarse Alfredo de su protector, ni aun para darle las gracias, ni se dignó recomendarle a sus amigos, formándole así clientela segura.

Y todos los días, cuando llega el correo, se asoma San Garabito al ventanillo de la celestial portería, y con voz de tímida esperanza, siempre defraudada, pregunta:

— ¿No ha llegado ninguna carta para mí?...

Patsy.

Dib. de Meco.



El difunto conde León de Tolstoy.

LOS TOLSTOY EN EL GOBIERNO.

Tan estrechamente asociado se encuentra el apellido Tolstoy a las doctrinas predicadas y practicadas por el conde León, que se recibe cierta sorpresa al verlo figurar en la administración rusa. Un pariente de aquél, el conde Juan Tolstoy, que fué anteriormente ministro de instrucción pública, abandonó este año el cargo de intendente de Petrogrado. El conde Juan Tolstoy fué quien hizo dar este nombre a la capital de Rusia, en lugar del de San Petersburgo, que tenía antes. Fué una razón de patriotismo la que determinó este cambio, pues con el nombre de San Petersburgo acontecía que era un nombre alemán. En vano, pues, al menos por cuanto a su pariente, predicaba Tolstoy cuando decía: "El sentimiento patriótico, del cual se dice que es sublime, es simplemente estúpido e inmoral. Es estúpido porque, si cada país se considera como superior a sus vecinos, ninguno de éstos ha de conformarse ni asentir a la opinión de los demás. Y es inmoral el patriotismo, porque pone a cada patriota en el caso fatal y necesario de pedir para su nación ventajas sobre las otras, con lo que se contradice aquella máxima de la moral cristiana: *No querrás nunca para otros lo que no quieras para ti.*" "Es tan grande la obscuridad en que viven las naciones — decía Tolstoy con motivo de un entredicho internacional, — que todas ellas, a la vez que divinizan el patriotismo, procuran eximirse de la guerra, su consecuencia inevitable. Si el patriotismo es cosa buena, el cristianismo, que quiere y busca la paz, es un sueño vano y una cosa mala, cuyas raíces hay que borrar lo más pronto posible de nuestros corazones. Si el cristianismo constituye una doctrina moral y pacificadora, entonces el patriotismo no es sino una supervivencia de los tiempos bárbaros, y hay que exterminarlo por todos los medios, por la persuasión, por la represión, por el ridículo."



El conde Juan Tolstoy que, como intendente de Petrogrado dió éste nuevo nombre a la capital rusa.



"Para lucir un traje de rico casimir importado; de corte irreprochable y de la más refinada moda, no es preciso hacer derroche de dinero.'

Nuestra vastísima sección sobre medida, atendida por verdaderos cultores de la elegancia, nos permite confeccionarlos a los precios más equitativos y en las condiciones más liberales y ventajosas.

SOLICITEN CATÁLOGO

TRAJES SOBRE MEDIDA, de $ 100 a . . . $	**60.00**
TRAJES CONFECCIONADOS, de $ 64.90 a . . $	**27.50**
PANTALON de franela blanca, de pura lana, calidad especial . . . . $	**17.50**

CRÉDITOS

Acordamos créditos en mercaderías pagables en 10 meses, sin cobrar intereses y sin recargar los precios.

SOLICITEN CONDICIONES

LA ARGENTINA

Av. DE MAYO 1001
esq. Bdo. DE IRIGOYEN

A. DE MICHELI Y Cía

P B T DE LA SEMANA

Año XIII

Pbt

N.º 628

DIRECTOR:
E. M. RUAS

ADMINISTRADOR:
J. PÉREZ CARMENA

SEMANARIO ILUSTRADO

Buenos Aires, 9 de diciembre de 1916



Amílcar Mercader.

La Torre de Babel.

Dib. de Zavattaro.

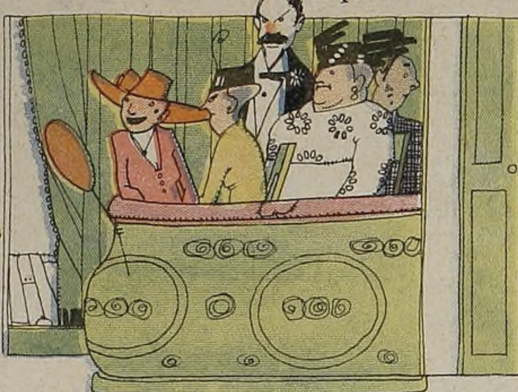
LO QUE SE VE POR LOS TEATROS



El rentista. El almacenero. La niña *chic.* El crítico. El poeta. El niño a la moda. El hortera. El oficial de servicio.



La insinuante sonrisa del acomodador.



Un *avant-scene.*





Secretos que sabe el periodista.



El autor novel.



El autor consagrado.



Un crítico en la mala.



El autor incomprendido.



La distribución de los ingresos y las explicaciones del empresario...



Un estreno que puede dar mucha moneda.

Dib. de Soldati.

SUMARIO

EL DOCTOR PALACIOS Y EL MONUMENTO AL GAUCHO (*)

Señor Alberto Tena.

Mi distinguido amigo:

Contesto complacido:

Sí, señor, debe erigirse un monumento al gaucho, tipo genuino, auténtico de nuestra tierra, que fué héroe y civilizador, que nos dió libertad y belleza.

El gaucho, centauro maravilloso, que enfrente de la naturaleza salvaje persiguió el ganado bravío y domó el potro, que cantó sus dolores y combatió por la patria, tuvo un papel importante en la evolución social argentina.

Hay, sin embargo, espíritus pedantescos, que sin conocer la historia, haciendo gala de un europeísmo mal entendido, hablan despectivamente de nuestras tradiciones y pretenden desligarse de lo que fué, como si ahí no estuviera el germen de lo que es. Los que torpemente quieren borrar el pasado, acaso por que consideran que nuestras instituciones libres surgieron pcr generación espontánea, han de encontrar muy explicable que Walter Scott, el "buen gringo", citado por Sarmiento, hablara de las vastas llanuras de Buenos Aires, pobladas por "cristianos salvajes, conocidos bajo el nombre de *huachos*, y que, desgraciadamente, *prefirieron su independencia a los algodones y muselinas inglesas...*"

La independencia no vale nada para los que creen que a Colombia le conviene ser *yanqui*, porque así tendrá cloacas!...

El gaucho, hermoso tipo de nuestras campañas, descendiente de razas viriles, aparece como un producto del medio y presenta características psicológicas que lo singularizan y forman el substráctum de una raza futura.

Ya Tomás Carlyle, en su *Ensayo sobre el doctor Francia* — incomparado a sus héroes, — nos habla del gaucho hospitalario, ese estoico que no conoció a Zenón.

En su lucha contra la naturaleza, venció; siempre a caballo — era un centauro, — la mirada zahorí escrutaba el horizonte; desenvolvió un sentimiento fuerte de personalidad, y supo que debía bastarse a sí mismo. El hijo del desierto era generoso, altivo, valiente como las armas, leal y amante de su patria.

Hizo un culto del honor. Se hubiera sentido deshonrado si no hubiese vengado una injuria; de él habría podido decirse, entonces, lo que Corneille del Don Diego del Romancero: *No puede dormir de noche, ni alzar del suelo los ojos, ni fablar con sus amigos; antes les niega la fabla, temiendo que les ofenda el aliento de su infamia.*"

Despreció la vida; caballeresco, peleaba sin rencor, nunca a traición, y exponía a cada instante su existencia, batiéndose por una mujer o por un débil. No daba importancia a la vida y presentaba a menudo el espectáculo de arrostrar la muerte sin miedo. Indudablemente, en esto hay belleza y sólo no la ven los ciegos o los cobardes.

Pero sobre todas las cosas el gaucho amó la libertad, y cuando alguien pretendió arrebatársela sometiéndolo a una disciplina que él no entendía, se convirtió en Calandria, el gaucho matrero cuyas hazañas cuenta Groussac en *El Viaje Intelectual*, y que llevó al teatro Martiniano Leguizamón, espíritu selecto que tanto ama las cosas nuestras. Se convirtió en Calandria, que adoraba los montes, los pajonales, el campo abierto, su parejero y su *libre voluntad*. Las "*especies utilizables y domesticadas*" que nos rodean, necesitarían una gota, sólo una gota de Calandria!

Es claro que el gaucho no fué perfecto; tuvo sus vicios, propios de un estado primitivo. No era un generoso, se dice a manera de reproche, era un pródigo. Es cierto, pero la prodigalidad de sus bienes no era mayor que la prodigalidad de su sangre. Y la prodigalidad sin tasa de su sangre, nos iba a dar libertad e iba a ser fuente de belleza.

Y así, el gaucho, tipo peculiar del país, que aparecía entre el español y el indio, influyó decisivamente en nuestra nacionalidad. Todos los ejércitos libertadores marcharon por su esfuerzo. "Con los gauchos se hizo la guerra de la Independencia; con ellos San Martín pasó los Andes y arrojó al mar las tropas españolas que habían hecho frente a Napoleón." Nos complace que lo diga Paúl Groussac.

Gauchos fueron los soldados de Güemes que tan magistralmente pintó Lugones; gauchos los que derramaron su sangre en todas las batallas y los que conquistaron el desierto. Hizo la patria, y toda su recompensa fué la injusticia, que hasta ahora, desaparecido casi, se ensaña en él. Fué paria.

"El nada gana en la paz
y es el primero en la guerra."

dice Martín Fierro, e inútil sería quejarse,

"Que son campanas de palo
las razones de los pobres.
Y es necesario aguantar
el rigor de su destino,
el gaucho no es argentino
sino pa hacerlo matar."

Producto de otro medio, el gaucho se ha ido casi definitivamente. Ya la tierra no es de todos; ha sido medida, dividida, alambrada, ocupada; hay barreras por todas partes; los campos están cultivados o cubiertos de ganado fino.

¿Qué haría el hijo de la pampa? Ha cumplido su misión histórica; ha dado todo lo que podía dar y no ha pedido nada. El ferrocarril y el telégrafo mataron el desierto; la técnica se renovó; el país, libre por el esfuerzo de los gauchos, abrió sus puertas a todos los hombres de buena voluntad, y el inmigrante europeo, que trae procedimientos democráticos y factores étnicos, ha inundado la pampa. El arado ha abierto el surco en la tierra del centauro y vivimos una nueva era, en marcha siempre hacia el porvenir.

Educación pública e inmigración europea; he ahí la nueva fase de la evolución argentina. Bienvenido el extranjero que con el nativo elaborará la raza nueva, pero entretanto glorifiquemos al que nos dió libertad y sintámonos orgullosos de que corra por nuestras venas un poco de sangre gaucha, que vale decir: generosidad, altivez y pundonor.

ALFREDO L. PALACIOS.

(*) Será leída con el mayor interés esta respuesta del doctor Palacios a la encuesta sobre el monumento al gaucho, que organizó y dirigió para P B T nuestro compañero Alberto Tena. Sólo aparece ahora por haber llegado con algunas horas de atraso para ser incluída en el número anterior, en que la encuesta fué clausurada. — N. de la R.

DE LA NUEVA GENERACIÓN

Uno de la nueva generación, Rodolfo González Pacheco ha triunfado con su drama *Las Víboras*. No es el caso de plantear el argumento de la obra ni de estudiar su tesis; todos la hemos aplaudido en el escenario y presentimos en ella la promesa y el germen de futuras posibilidades. Nos interesa más esa alma tan castigada de González Pacheco, el prosista revolucionario y andariego. Necio fuera bordar glosas en torno a *Las Víboras*, cuando hay un drama más intenso y sincero: la vida del autor.

Ha tiempo llegó hasta nosotros su nombre, envuelto en humo de combate y rumores de muchedumbre. Después supimos que el superior gobierno lo mandó a Ushuaia a purgar el grave delito de tener vértebras bien plantadas. Luego, libre del presidio, alzó el vuelo, se fué lejos de la patria, en aventuras de golondrina que busca nuevas primaveras. Y hace pocos días, cuando el público del teatro Nuevo gritaba: ''¡el autor!, ¡el autor!'', le vimos aparecer en las tablas, con sus pupilas verde mar, los puños temibles, al desgaire la melena leonada y tan emocionado como un niño.



Señor Rodolfo González Pacheco.

Siempre he creído que en estos tipos de excepción, rebelados contra el dogma de obediencia, hay levadura de Jesucristo. Son, antes que impulsivos, espíritus creyentes en algo mejor; almas sensitivas que sufren, más que el propio dolor, las dolencias extrañas. Miran las injusticias y contrasentidos de que está hecha la vida humana y su decantado régimen civil; se les llenan los ojos y el corazón de llanto; y comprendiendo que las lágrimas de varón son impropias cuando hay un cerebro que piensa y un brazo que ejecuta, protestan. La rebeldía cuaja entonces en racimos de amor y justicia, que pronto se estilizan en vinos de sacrificio y entusiasmo para que beban todos. Pero los señores de arriba, los amos, no lo comprenden así, y ajustando los resortes de la ley, traen la reacción conservadora, más grave aún que todas las reivindicaciones del pueblo. Se extreman las tendencias y chocan los polos opuestos. Como los unos cuentan solamente con sus ensueños e ideas en tanto los otros disponen de la fuerza y del privilegio, caen los hombres rebelados, y el gobierno se encarga de mandarlos a Ushuaia. Allí, frente a las montañas vestidas de novia, aprenden a odiar la moral que los condenó por el delito de pensar, y comprenden algo más grande todavía: que la patria, antes que Estado, es tierra que florece, pueblo que sufre y canta, belleza, amor; en fin, un fragmento de humanidad en marcha hacia tiempos mejores. Bien, pues; uno de esos presidiarios es el autor de *Las Víboras*.

Obra de amor humano y de protesta, con soplos de campo alegre, emociona porque tiene adentro poesía de las cosas y unción de alma. Sintética hasta la exageración, como toda la labor de González Pacheco, es indudable que poseen *Las Víboras* plasma para tres actos macizos. Por otra parte, el drama no es un sainete en caló criollo, ni un entrevero de gauchos que se matan en el escenario. ¡Ah, los saineteros y los autores de sangre y fuego! ''¡Perdónalos, Señor, porque no saben lo que hacen!''

En la renovación y revisión de valores intelectuales a que está avocado el país, serán desplazados, porque nada significaron ni significan. Tiempo es que den paso a la belleza, que es esencia de las cosas y emoción de eternidad. Tal es el paisaje que se adivina no bien se mira un instante por sobre el horizonte de esta hora de gestación. No es posible la subsistencia de la *pochade*, del melodrama, de las comedias de pura hojarasca plebeya o *distinguida*, de los versos a base de lugares comunes, de los cuentos sin nervio ni transcendencia, y sobre todo de las novelas escritas con la más absoluta falta de honradez prosódica... Días de tormenta se anuncian. Y los rayos caerán sobre las cumbres consagradas por tanto ditirambo recíproco. La nueva falange se abrirá camino, pese a los empresarios y comerciantes de toda índole que interceptaron la senda del alma nacional. Entonces será difícil que mueran de hambre los Florencio Sánchez, los Evaristo Carriego y tantos otros, mientras los comanditarios doctoran a sus hijos y levantan palacios...

—¡A luchar! —grita el presente y canta el porvenir. Ojalá el autor de *Las Víboras* no olvide las verdades que anotamos ni desoiga el reclamo de los nuevos clarines...

II

No callaremos una serie de observaciones que nos sugieren el estilo de González Pacheco. Hay algo de su vida en la prosa de sus cuentos, proclamas e ideaciones: el camino duro, soleado, lleno de guijarros y altibajos; una senda amargada por el dolor y el ideal y embellecida por los panoramas que se proyectan de tarde en tarde en las pupilas del viajero. Así el estilo del escritor, entrecortado, áspero y sintético como hecho en el granito de las cuestas difíciles. Tengo para mí que la literatura del camarada posee un exceso de ideas y una monomanía de síntesis y del substantivo por el substantivo mismo. Le falta agilidad, serenidad y eso que pudiera llamarse la dinámica del estilo. Creyérase que persigue la frase corta y rápida, a manera de flecha o canto arrojadizo; pero lo que hay es un exceso de honradez mental que, para mal del escritor, se traduce en falta de gimnasia y malabarismos peligrosos. La mayor parte de las veces en una palabra vemos repujada la esencia de una idea y las aristas de un temperamento. Y no pasan tres párrafos cuando nos pinta en tres frases la historia de muchas vidas que se debaten entre las montañas y el mar. Tomo de su cuento *El Redentor*: ''Entre ese mar que es pirata y aquella montaña blanca como un holocausto, funciona el aserradero. Allí trabajábamos los presos. Unos veinte más o menos. Tumbamos pomposos robles como palacios y hacemos leña. ¡Mucha leña para tanto frío!...''

El exceso de la conjunción *y* y la abundancia de frases cortas es una prueba de lo que decía respecto a la demasía de ideas de González Pacheco. Lo que a otros les falta, a éste le sobra; con el agregado: que el autor de *Las Víboras* tiene alma de poeta y sabe quemarse en el fuego de su propio corazón. Conoce idioma castellano, huye de los lugares comunes, suele, por lo común, oir la voz de las cosas y el idioma de las almas.

Para emplear un término matemático, diré que la labor del camarada está hecha de ecuaciones fáciles de desarrollar. Son ecuaciones de una sola incógnita, que se suceden, y que el autor no supo resolverlas porque nuevas ideas y problemas despertaban en su espíritu inquieto. Desarróllelas el amigo; abra las puertas de su alma de par en par, a fin de que las ideas salgan libre y ampliamente; adopte una onda más serena y blanda en su estilo y no esté pensando en las tres muletillas de la *y*, de *los tres puntos* y de la *frase proverbial* para salir de los andurriales en que uno se mete al buscar la belleza.

Al leer las prosas de González Pacheco, presiento que el poeta, el escritor de adentro forcejean con el prosista en un antojo de campo abierto y horizonte a todo cielo. De adentro gritan: ''¡abran cancha, amigo!''; y en estas cosas del arte, las voces del espíritu cantan la suprema verdad.

CÉSAR CARRIZO.

LOS VENDEDORES DE CLAVELES

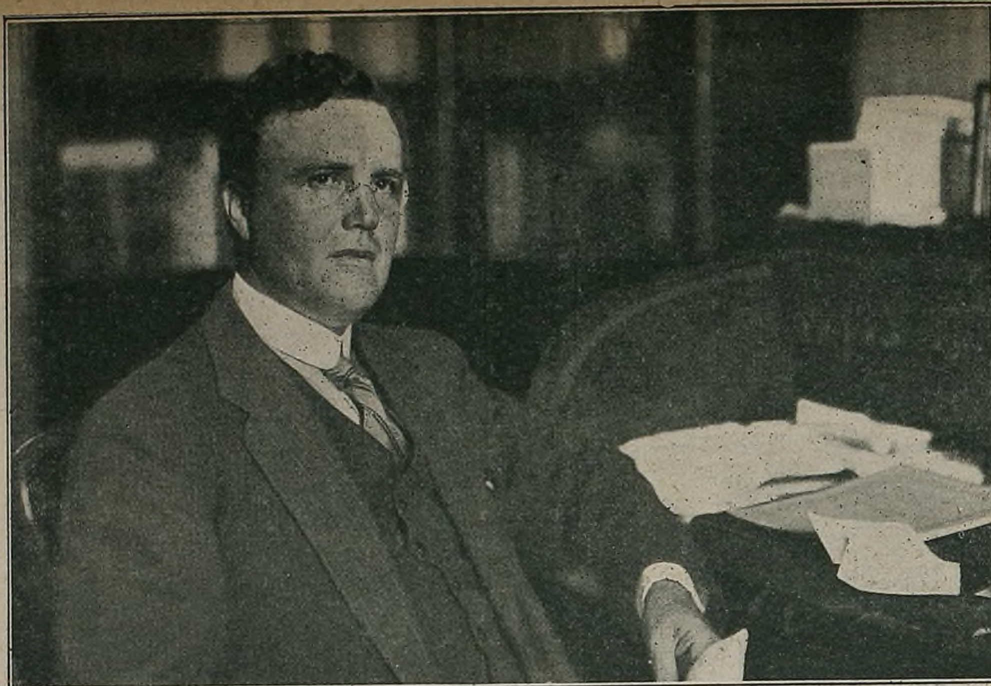
En la urbe populosa, entre el abigarramiento del gentío que corre en busca del centavo, hay una nota de sosiego, ofrecida al transeunte, como una invitación a la calma. La dan, desde el borde de la acera por donde pasa con su murmullo el oleaje humano, los vendedores de claveles, cuya profusa distribución por los barrios centrales, dice el amor de los porteños hacia las supremas manifestaciones de la belleza.

Este año, la cosecha de claveles en los jardines de Buenos Aires ha sido estupenda. El culto de las flores, que tuvo siempre arraigo en nuestro pueblo, ha recrudecido en la última primavera, con un fervor cuya verdad lo expresa esa misma multiplicidad de los floristas, que en tal comercio obtienen utilidades crecidas.



Toda la gama del colorido se vuelca, intensa en sus tonos más vistosos, sobre los pétalos de los claveles, trayendo al espíritu visiones de la divina Andalucía. Todos gustan de llevar a su hogar un ramillete, y lo mismo se detiene frente a las canastas del ambulante el grave señor que quiere llevar flores a su mesa, como una evocación de los tiempos idos, el joven oficinista, que aguarda a la heroína de su novela, y la mecanógrafa, que luego, en el viaje largo del tranvía, separará el más rojo de los claveles para dárselo a su acompañante y repetirle la frase eterna:

—Cuando lo mires, recuérdame...


El diputado nacional doctor Augusto Bunge.

EL PROBLEMA DE LA DESOCUPACIÓN

OPINIONES DEL DIPUTADO BUNGE Y DEL DOCTOR RUZO

El problema de la desocupación adquiere día a día caracteres de suma gravedad, tanto que el gobierno se ha visto obligado a levantar un censo que diera, lo más exactamente posible, la magnitud del fenómeno, a fin de tener una base segura para cualquier procedimiento. Si bien la desocupación es un fenómeno que, en mayor o menor grado, siempre ha existido en el país, como en todas las naciones, desde que es uno de los efectos de la actual organización del trabajo, el fenómeno ha adquirido, con la guerra y la crisis, su máximo de gravedad.

Esta supresión o diminución de trabajo, con idéntico efecto sobre la renta, en un individuo habitualmente ocupado y que tiene voluntad y capacidad de trabajar, nace de la ruptura del equilibrio entre la oferta y la demanda de brazos, y está a la vez determinado por una serie de detalles que afectan el mérito de nuestra legislación, que pocas veces tiene en cuenta las inseguridades de la vida obrera.

La actualidad del problema y la gravedad del mismo nos sugirió la idea de solicitar la opinión de dos hombres de estudio en cuestiones sociales: los doctores Augusto Bunge y Alejandro Ruzo, los que militando en distinto campo ideológico, están unidos en la común aspiración de levantar el nivel material y moral de la clase trabajadora.

CON EL DOCTOR AUGUSTO BUNGE

Visitamos al diputado socialista por la capital en su domicilio. Espíritu amplio, inteligencia metodizada, unida a un verdadero amor por los problemas sociales, el doctor Bunge es una de las figuras mejor definidas de nuestro parlamento. En menos tiempo del que se necesita para leer sus palabras, nos trazó con seguridad de artífice los lineamientos generales de las causas y remedios del paro forzoso, con una claridad de conceptos y de principios propios de quien ha nacido para hacer prosélitos. Es un hombre que comunica a los que le escuchan el convencimiento que pone en sus palabras, y ellas parecen ser todo convencimiento.

CAUSAS PERMANENTES DE LA DESOCUPACION

Principiamos preguntando cuáles eran las causas de la desocupación.

— Las causas son de dos órdenes — principió diciendo el doctor Bunge, — permanentes y accidentales. Las causas permanentes son varias:

1.° El acaparamiento de la tierra en pocas manos, resultante de la política tradicional de nuestra oligarquía, que determina los enormes arriendos. Este acaparamiento dificulta el acceso del pobre a la tierra. Una a esto nuestra agricultura nómada, con sus cultivos extensivos, y tenemos que no se vincula a la tierra sino un reducido número de trabajadores.

2.° La atracción de un exceso de inmigrantes, que no es más que un stock de desocupados que envilecen los salarios y sirven al capitalismo para dominar toda aspiración obrera. El inmigrante, por otra parte, desaloja en forma que inquieta al trabajador nativo. Basta tener en cuenta que mientras éste para trasladarse a las faenas agrícolas tiene que pagar su boleto íntegro, al inmigrante el estado se lo facilita por un peso.

3.° La existencia permanente de una enorme masa de "semidesocupados". Esto proviene de la falta de una disposición inteligente en las comunicaciones. Así, por ejemplo, los obreros que trabajan en la recolección de las cosechas del litoral, en el invierno o deben emigrar o vegetar con ocupaciones accidentales, precarias, con lo que, entre otros males, envilecen los salarios de estas ocupaciones, desalojando al que se ocupa habitualmente en ellas, desde que ofrecen su "fuerza de trabajo" a salarios irrisorios. Por su parte, los obreros de la zafra azucarera son detenidos, durante el verano, en el norte, en la más abyecta holgazanería.

4.° El fomento de la especulación sobre el suelo y los capitales, lo que tiende a determinar una capitalización excesiva, y en cuanto se restringe el crédito, una peligrosa paralización.

5.° La escasa capacidad técnica y escasa cultura de la mayoría de los trabajadores nativos y de una gran parte de los inmigrantes.

Estas cinco grandes causas permanentes de la desocupación no son, en resumen, más que el exponente de la "política criolla", hecha a base del fomento rapaz de los intereses del capitalismo.

— ¿Pero el problema resulta agravado en estos momentos?

— En efecto, y consideremos las causas accidentales, que, unidas a las vistas, nos dan el actual estado de cosas.

LAS CAUSAS DEL MOMENTO

Estas causas del momento son:

1.° La guerra. Con la restricción del crédito y de las compras se paralizó gran número de exportaciones, con el consiguiente aporte al ejército de los desocupados.

2.° Las malas cosechas en la región azucarera y el litoral.

3.° La brusca suspensión de las obras públicas. Durante diez años hemos tenido gobiernos que han endeudado al país en más de mil millones de pesos para obras públicas que no han tenido más objeto que valorizar artificialmente la tierra, siguiendo la tradicional política de clase. Es claro, restringido el crédito, no ha podido continuarse, aumentándose el número de desocupados.

4.° La falta de organización de la circulación de los trabajadores, de bolsas del trabajo, etc., etc.

— ¿Y cuáles serían a su juicio, doctor, los remedios al mal?

— El cambio de frente de la tradicional política de clase. La desocupación no es un mal transitorio, sino estable, aumentado unas veces más que otras. Hay que destruir las causas permanentes de ella, abriendo al trabajador la llanura inmensa, sólo en manos de pocos privilegiados.

— Y en los momentos actuales, ¿qué medidas transitorias?

— Las que ha pedido mi partido en el memorial presentado al señor presidente de la nación.

— Pero, para iniciar obras públicas se necesita dinero, que el gobierno no tiene. ¿Es usted partidario de apelar al crédito nuevamente para ese fin?

— No. Soy contrario a esa medida mientras no se justifique por causas de suma gravedad, y mientras se carezca de toda otra fuente de recursos. Pero esto no pasa actualmente, y el gobierno, si estuviera dispuesto a tomar medidas "radicales" — nos pareció que remarcaba el vocablo, — sabría encontrarlos.

UN IMPUESTO QUE DARIA SESENTA MILLONES

— ¿Nos podría indicar ligeramente algunos?

— Uno de ellos podría ser un impuesto sobre los bienes raíces, dentro de ciertas limitaciones, de toda la república, del 4 °/₀₀, por ejemplo. Con las valorizaciones existentes, inferiores a la realidad, se obtendrían más de sesenta millones de pesos. Hay obras, como las sanitarias, que son remunerativas. Para ellas se puede apelar al empréstito, pero procediendo con un buen criterio, pues si se paga, como actualmente, 6 % de interés, por lo que produce 4 °/₀₀ de rentas generales, el país paga la diferencia.

— ¿Considera usted de mucha gravedad el problema?

— Sí; pero un aspecto del mal, mucho más grave que la desocupación, es el descenso real y normal de los salarios. El costo medio de la vida se ha elevado en una forma que solicita la atención del estado.

— ¿En qué forma?

— Abaratando los artículos de consumo, derogar los impuestos que lo gravan, etc., etc. Así, los impuestos aduaneros sobre el alimento, los vestidos, etc., reducen la capacidad del consumo del pueblo argentino en un 30 %. La mejora de los precios aumentaría ese porcentaje: se consumiría más, y, por consiguiente, la

industria nacional, a mayor demanda, emplearía mayor número de obreros.

Es el caso del azúcar, por el que tanto bregamos los socialistas. Aspiramos a que cada habitante del país consuma tanto azúcar como la mitad de lo que consume un inglés, descontado lo que se emplea en las fábricas de dulce. Nuestro consumo por habitante de 25 kilos anuales es irrisorio. Abaratando el producto aumentaría el consumo, lo que daría lugar a un aumento de la importación. Actualmente se necesitan 100.000 toneladas; cárgueseles 0.03 centavos oro, y vea usted si el gobierno no tendría una fuente de recursos para emplear en las obras públicas que reclaman las necesidades del país y el número de desocupados existentes.

CON EL DOCTOR ALEJANDRO RUZO

Director de la sección legislación del Departamento Nacional del Trabajo, el doctor Alejandro Ruzo está vinculado al estudio de nuestros problemas sociales, siendo sus opiniones autorizadas. Lo visitamos para dar a nuestros lectores una opinión "en cierta forma oficial".

Preguntado sobre lo que se aconseja en la teoría y como solución del paro forzoso, el doctor Ruzo nos dijo:

LOS CUATRO MEDIOS DE COMBATIR EL PARO

— No se conocen sino cuatro medios de combatirlo: la caridad, la asistencia, lo colocación oficial y el seguro contra el "chomoge". De éstos, debemos nosotros, como muchos otros países, descartar el último, pues apenas si en Alemania, con su gran organización social, ha obtenido relativa aceptación. Es, sin embargo, la solución del futuro. De los tres restantes, la caridad es lo más elemental, es el criterio histórico fundado en sentimientos humanitarios, mas hoy ineficaz, porque el obrero sin trabajo no busca limosna, sino ocasión de emplear su actividad. Su conciencia de hombre libre e igual a los demás, lo aleja de todo aquello que pueda deprimir su personalidad. Sin embargo, ante situaciones de hambre, lo urgente es proporcionar comida, sin dejar de lado las soluciones permanentes. La asistencia comprende diversos modos de hacerla práctica, desde la oficial, en la cual el gobierno mismo la inicia, con la prestación de auxilios especiales, como sería la traslación gratuita de los desocupados desde regiones de aglomeración de braceros, hacia aquellos de posible obtención de trabajo, hasta la asistencia gremial-mutual, lo que supone una organización proletaria más adelantada que la nuestra. Queda, en definitiva, la colocación en sus diversas fases, y es éste el medio más propicio, sin duda alguna, y de aplicación fácil en nuestro país.

LA COLOCACION DE BRACEROS

— En síntesis, ¿qué resolución se aconseja a su juicio?

— Ya está dicho: la colocación de braceros. La acción oficial en tal sentido puede ser muy amplia, especialmente práctica y de resultados indudables. Acaso en un momento de intenso "paro forzoso" no se obtenga un resultado absolutamente radical, pero siempre se evitará que el hambre haga estragos, como ahora, en parte de nuestra campaña.

La colocación se concreta a dos grandes funciones oficiales: 1.ª Organización de agencias de colocación y su sometimiento a una labor efectiva; 2.ª conservación y procura de nuevos trabajos para obreros. En cuanto a lo primero, y a fin de orientar racional y normalmente la ocupación de los braceros del país, se aconseja la fundación de agencias gratuitas de colocacion en todo el territorio, para lo cual, dicho sea al pasar, existe ya una ley en la república; vinculación y corresponsalía entre estas agencias y el establecimiento de una unión orgánica y funcional de las mismas, con las oficinas particulares. De tal modo, la autoridad central conocería perfectamente la situación del mercado de trabajo en todo el país y podría poner en práctica lo que en otras naciones ha dado un gran resultado: la rotación de los desocupados hacia las zonas de trabajo.

LIMITACION DE LA JORNADA DE TRABAJO

La segunda categoría de medidas comprende recursos casi ilimitados, y basta su enunciación. Veamos: Adopción de una ley general de limitación de la jornada diaria de trabajo en las fábricas, con lo cual se obligaría al establecimiento de más de un turno, y va dicho con esto, al empleo de doble número de obreros. Supresión de las jornadas extraordinarias y nocturnas para los trabajadores de día, con lo cual se obtendría también la vigencia de nuevos turnos. Intercalación de lo que se llama "turnos de suspensión", vale decir, cortas jornadas para especiales categorías de obreros, en las horas que los otros destinan al descanso o a las comidas. Trabajo anticipado de producción de artículos o de materias que no se deterioran con el tiempo y que al empresario le serán necesarias en el futuro.

En otro orden, y entrando a lo que se relaciona ya directamente con el estado industrial, se pueden iniciar nuevos trabajos u obras públicas, reanudar las paralizadas y dar mayor impulso a las en ejecución, procurando, a efecto de no intensificar el desequilibrio financiero que puede traer la inversión de grandes sumas en estas empresas oficiales, dar preferencia a aquellas que, como los ferrocarriles del estado, producen beneficios.

El poder central de la nación puede incitar a las provincias y municipalidades para que a su vez adopten un análogo temperamente, y, lo que es aun más factible, a las empresas privadas que explotan concesiones públicas y las que, por esta sola razón, tienen el deber de cooperar en la solución de los problemas fundamentales del país, como es este de la desocupación, particularmente intenso en el momento actual.

CENTRALIZACION Y OFICIALIZACION DE LA BENEFICENCIA.

— ¿Y si todo eso fallara?

— No habría más recurso que prestar socorro a los necesitados por falta de trabajo, y al respecto acaso se llegaría entonces a pensar en la conveniencia de centralizar y oficializar la beneficencia en la república.

La vida del obrero merece toda consideración del estado, y creo que lo mucho que se haga por darle seguridad, será siempre plausible.

Debo agregarle que en el momento actual el problema en la campaña, a donde han acudido masas enormes de desocupados .

Ambas opiniones, de importancia por venir de personas dedicadas con inteligencia y cariño al estudio de nuestros problemas sociales, ilustran ampliamente sobre el fenómeno que nos ocupa. Pide él, para su solución, medidas radicales e inteligentes, no meras acciones de trámite, como la olla popular, que nada resuelven. El censo de desocupados hecho en la capital no es, por otra parte, una medida recomendable, dado que donde menos se nota la gravedad del mal es en la ciudad. Llévese el censo al territorio de todo el país y se comprenderá entonces cuán necesario es abocarse a la solución de un problema, demasiado grave y complejo para querer solucionarlo con buenas intenciones solamente.

V. D. S.



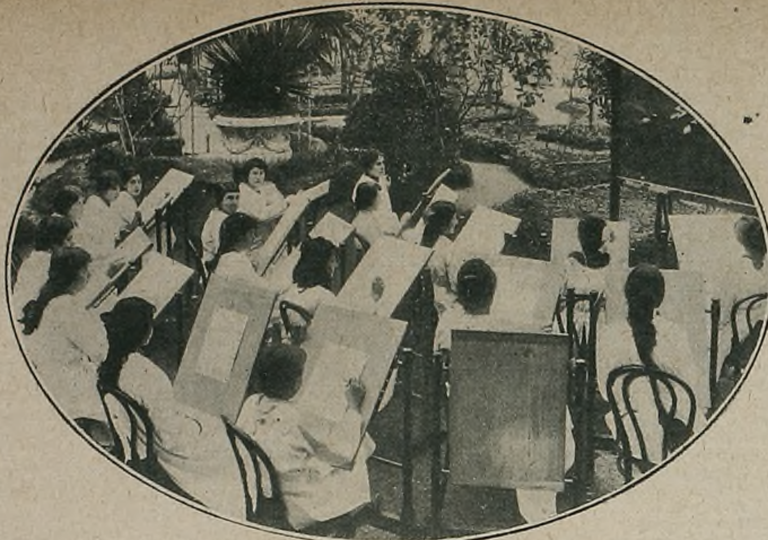
Doctor Alejandro Ruzo, director de la sección legislación del Departamento Nacional del Trabajo.



El problema en las campañas. — Desocupados de Venado Tuerto y sus familias, a quienes socorre un comité local.

Visita a la Escuela Profesional de Mujeres.—Final de curso

A larga distancia de aquellos instantes nerviosos en que la severidad del tribunal examinador nos ponía el rostro enrojecido por la emoción, aun se comprende, no obstante la fría parsimonia impuesta al espíritu por el pesimismo de los años, aun se comprende, repito, y se participa de la inquietud en que viven los escolares durante estos postreros días del curso. Una dentellada más que muerde nuestra conciencia de hombres, un escalón menos para ellos, que van risueñamente anhelando descorrer el verde cortinaje que tiende la niñez plena de ilusiones, ante la entrada del jardín juvenil, donde se cosechan rosas y se reciben los primeros pinchazos de las espinas.



Al aire libre: Rueda de alumnas de dibujos decorativos.

Ciertos ancianos de treinta años, aun no pierden las ingenuas jovialidades de aquellos tiempos, y cuando ven salir los enjambres infantiles chillando el triunfo, se estremecen igual que ellos, y la alegría retorna a su corazón, andando en un segundo tan larga trayectoria...

Acabo de ver con los ojos del alma estos fenómenos humanos con unción divina. Acabo de sonreír con la satisfacción de los maestros y maestras, cuyos ojos recobran luz de felicidad en estas últimas horas en que se va a resumir el valor aquilatado de todos sus ideales, de sus nobilísimas y adorables enseñanzas.



Alumnas de la intermedia elaborando los últimos dulces el día de los exámenes.



Estudio científico de corte y confección.

Visité la Escuela Profesional de Mujeres en el preciso instante en que se verificaban los exámenes. El edificio del instituto es un chalet de gallardos contornos, encajado en la frondosidad de vasto y cuidado jardín, en cuyos caminos veo el movimiento interno de la casa y de la hora decisiva. Es indudable que esas muchachas, que van y vienen bajo sus blancos delantales, llevan dentro de sí un mundo de angustiosa felicidad.

La llegada de un corresponsal pone una tregua a la rigidez del momento. Las clases funcionan con cierta franqueza, que me dice fraternales aspiraciones entre los apóstoles de la enseñanza y los hombres de la pluma. Se abre una corriente de amor humano hacia los niños y hacia la religión del saber, y creo que realmente no puede haber patria sin el templo de la escuela...

Hablamos del régimen escolar, naturalmente, bajo el discreto parecer de quienes no podrían decirnos lo que sienten; circunstancia que aprovecho para hablar lo peor que puedo de la manía ministerial por introducir reformas inconsultas. En esta escuela profesional funciona la intermedia, que de hecho va a quedar suprimida, truncando caminos floridos a una juventud aprovechada. El tema es de los que indignan, y desisto de tratarlo, variando la conversación.

—¿Cuándo se inició la institución?—interrogo a la subdirectora, señorita Torres Cabrera.

—En 1914 —me responde,— bajo la dirección de la doctora Ríos de Páez, con el propósito de habilitar para el trabajo a jóvenes que necesitan el producto de las actividades manuales, de difundir en la clase media los conocimientos de higiene y ciencias domésticas y de restaurar algunas artes femeninas coloniales e indígenas, como ser la tapicería y los encajes.

Los ministros Cullen y Saavedra Lamas, el doctor Joaquín V. González, el eximio doctor Rivarola, el embajador Stimpson, que es una autoridad universitaria, y diversos hombres de importancia docente, han conocido esta casa de estudios prácticos, dejando en ella la demostración de sus felicitaciones. En mayo último fué incorporada la Escuela Intermedia con ochenta alumnas, que se distribuyeron racionalmente en los diez talleres de labor manual. Inmediatamente se observó que dichas alumnas prefirieron los estudios que guían a la mujer en el conocimiento ilustrado de sus labores como dueña de un hogar; bella demostración de cuán intacto mantiene la generación que viene el ideal de familia, que es base social y fuerza de los pueblos... Ideal que tantas veces el sectarismo ha querido destruir en nombre de unas libertades que horrorizan a los mismos libertinos.



Doctora Francisca Ríos de Páez, directora y organizadora de la Escuela Profesional de Mujeres del Rosario.

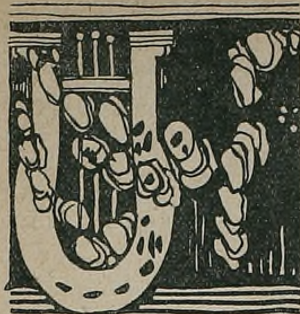
Las sonrientes educandas de la Escuela Profesional del Rosario me han dado a saborear los dulces y el licor que sus manecitas blancas prepararon para el examen, y al obsequiarme lo hicieron honrando en mi persona a la más chispeante y hermosa publicación "que se puede leer". Grande honor que me hace sentir profundo cariño fraternal por estas futuras madrecitas, destinadas a arrullar Dios sabe qué seres, quizás gloriosos para la república...

Llama la atención el curso de arte decorativo, estudiando los motivos usados por los indígenas, o sacados de la fauna y de la flora de América; estudio que tiende a la formación de un estilo propio de decoración, y que tanta utilidad puede prestar y tanto contribuye al acrecentamiento de los encantos de la mujer.

Cuando me alejé de esta colmena, donde todas son abejitas incansables, y oí el último adiós de unos labios musicales, tuve pena de no poder prolongar mi vida junto a estas palpitaciones de la niñez.

Santiago FUSTER CASTRESOY.

"UN CAMINO EN LA SELVA"





Señor Ernesto Mario Barreda.



Nuestra joven literatura acaba de enriquecerse con este libro de poesías escritas con un arte fuerte, altivo y reconfortante. Ernesto Mario Barreda, desde que publicó su libro *Talismanes*, editado en Madrid en el año 1908, comenzó a destacarse como una de las liras argentinas de cantar más profundo y más noble. Por aquellas páginas pasaba algo como un alma dulcificada por el dolor y que decía su canción como el viento dice la suya al sacudir el follaje. No había preconcepto de estilo, ni amaneramiento en el ritmo ni en la rima, y, además, nos mostraba a un poeta joven que había alejado de sí las influencias inevitables de los dos o tres grandes maestros que dominaban y siguen dominando aún a la mayoría de los poetas hispanoamericanos. Fué un libro hermoso y sincero, que sentaba con fe tesonera la piedra básica de una personalidad descollante. Barreda, desde entonces — y van corridos cerca de dos lustros, — no ha hecho más que ahondar el surco de su arte, sin desfallecimientos ni vacilación. Y de ese surco brotaron las poesías de *La Canción de un Hombre que Pasa* y de *Un Camino en la Selva*, su reciente producción, en la que se nos presenta como un lírico, como un hombre entero y como un gran corazón.

Tal quisiera mirarte. Cual una gran voz del futuro.
Como un gran corazón para el hombre de bien.
Volcando a la vida tu savia de fruto maduro.
La boca feliz de besar y profunda de pensar la sien.

Así se expresa en la composición *Visiones Seculares*, que abre la marcha a su libro como una generosa invocación de vida libre y fecunda, que nos hace advertir al momento que la obra ha sido escrita, no como simples instantes de solaz y deleite, sino como profundos momentos de emoción. Barreda es un poeta que cuando canta es porque siente necesidad de decirnos alguna cosa que lo ha conmovido y le ha hecho pensar. Por eso las poesías de *Un Camino en la Selva* nos traen una fuerte sensación de vida, de sentimiento humano y de dolor. Y causa regocijo encontrarse con libros de esta calidad en épocas en que la literatura poética suele estar desviada en sendas triviales. Libro fuerte por su sinceridad y hermoso por la tendencia, tiene, necesariamente, que señalar a su autor como a uno de los poetas más terminantes de nuestra joven literatura. Pasan por las páginas expresiones de un lirismo tan hondo, que el lector se ve seducido y como alentado por un hálito recio y sonante de buen aire que se respira con placer. En *Emblema*, el poeta dice con valentía sus ansias:

Yo quiero ser una verdad que pasa
henchida de frescura y de alegría.

Y el deseo lo cumple acabadamente, porque todo el tono de esta obra obedece a un sentido de dignidad artística y a un anhelo de enaltecer las fuerzas del hombre ante la vida.

No sabemos qué valorar más en este libro sano y cordial, si la expresión con que están dichas las cosas, o lo profundo de su sentimiento, pues ambas cualidades de fondo hállanse hermanadas en armónico consorcio.

Junto con la nota viril de las composiciones que se han citado, está otra de frescura, de alegría y de encantadora ingenuidad en las *Canciones para los Niños*, que este buen poeta y buen padre dedica a sus hijos. Son cuatro: *La Aguja, El Paseo, El Martillo* y *El Tambor*. ¡Qué fresar delicioso! Las cuatro tienen la encantadora sencillez de la luz y del olor de las flores. La lectura complace al ánimo y produce cierto alborozo placentero.

Árbol noble, yo te canto,
yo te canto, árbol sencillo:
yo, que crezco y me levanto
lo mismo que un arbolillo.

En *Aljaba*, Ernesto Mario Barreda nos ofrece cinco composiciones en las que vuelca su ansia sensual e inquieta, con un poco de resignación árabe y de un singular sabor poético. Pero esta parte de su obra no es nada más que un instante íntimo. En seguida vuelve a aparecérsenos el cantor preocupado por la vida fuerte, y nos ofrece *La Ciudad de las Naves*, hermosa y vigorosa visión de un puerto de ultramar abigarrado y estrepitoso:

Bajo el gran cielo azul, entre la luz y el viento,
la multitud se agita con el trabajo diario,
y en un diverso idioma pone su rudo acento.
Es la cosmopolita población del estuario,
cuya vida se mide con el puerto y la etapa
en su vagar por toda la redondez del mapa.
En los diques reposan los navíos gigantes
entre tufo de grasas y perfumes de breas:
y son como panzudos, enormes elefantes,
que levantan las trompas de sus mil chimeneas.

Mano firme para el color, espíritu que penetra la fatiga de los hombres y el dolor del trabajo fecundo, Barreda canta con noble y segura entonación este motivo de aspereza, de sudor y de ruido,

Evitemos la continuación de las citas, pues de no hacerlo, y queriendo señalar las poesías principales de este libro, caeríamos en buena abundancia de transcripciones. *Un Camino en la Selva* es un buen libro, y establece con claridad que Ernesto Mario Barreda ha llegado a un punto tal de expresión que lo conducirá a producir una obra muy valiosa para las letras argentinas. Con un sentido profundo del ritmo, libre por completo de influencias y de prejuicios literarios — la característica de estas poesías es su personalidad — y preocupado por ideales humanos, Barreda ha cantado con nobleza y con sencillez, como el curso del agua, una vida profunda y digna. Su lira está templada, bien templada para decir las cosas que conmuevan a su corazón y a su alma.

Que siga diciendo su canción por esa selva fragante cuya senda ha elegido, como un hombre ansioso de bellezas y de ideales...

EL PEREGRINO DE KAPILAVASTU ⚜ LEYENDA BÚDICA



Esa tarde había penetrado en Rinagara un desconocido cuyo cuerpo, magro y tostado por el sol, estaba mal cubierto por la túnica amarilla que visten los mendigos.

El jefe del clan le ofreció leche y arroz; bebió un sorbo de aquélla y comió unos pocos granos de éste. Las mujeres, mientras amamantaban a sus niños desnudos, le rodearon curiosamente; los sudras irguieron sus cuerpos, abandonaron las herramientas y permanecieron largo rato contemplando a ese extraño peregrino, que lo mismo dirigía la palabra a Tajana, el bracmán, que a Wagora, el curtidor.

¿Qué buscaba el desconocido? ¿De dónde venía? ¿Quién le enviaba? — eran preguntas que se dirigían entre ellos los habitantes de la villa.

— Vengo de Kapilavastu — respondió el mendigo, como si adivinase la curiosidad de esos hombres. — Me envía Gautama, el sabio; busco el verdadero bien, el único sendero que conduce al reposo eterno.

— ¿Quién es Gautama? — inquirieron varios hombres, que se habían acercado al peregrino y le miraban con recelo.

— Gautama, el Buda, es mi maestro, y son para él todas las bendiciones de los dioses y las alabanzas de las cuatro castas.

— ¿Conoce tu maestro todos los sacrificios y los ritos? ¿Sabe recitar el Veda?

— ¡Qué importan los Vedas! ¿Para qué os sirve recitar cien estrofas cuyo significado ignoráis? Vale más, ¡mucho más!, una sola palabra, bálsamo que apague el fuego de nuestras pasiones. ¡Los sacrificios! ¿Para qué os mortificáis? El maestro también ha experimentado vuestros sufrimientos, que a la nada conducen, y conoce la inutilidad de vuestros votos.

Os bañáis todos los días el cuerpo para purificar vuestras almas. El agua será siempre agua, suba o descienda; ya se divida en incontables átomos, ya se deslice compacta y tranquila como un río, o desgarrada y tumultuosa como un torrente. ¿De dónde le vendrá a esa agua, siempre agua, la virtud de borrar los pecados?

¿Qué inexplicable rumor os aturde? ¿Qué espeso velo cubre vuestros oídos que os impide oir la voz de Gautama? Una sola palabra de un sabio vale más que cien años de limosna, más que cien años de oraciones.

— Explícanos, peregrino — dijeron los hombres de Brahma. — ¿Qué clase de ser es ese Gautama, a quien llamas el Buda, y que parece ignorar las leyes santas y niega que el ascetismo nos conduce al cielo?

— Venid conmigo hasta Kapilavastu — les respondió el mendigo.— Allí conoceréis al ser más maravilloso que existe en los tres mundos.

Bracmanes, yoguis, mercaderes y hasta los despreciables sudras, abandonaron Rinagara, donde sólo quedaron ancianos, mujeres y niños. Era una extraña comitiva que marchaba en pos del mendigo, cuya túnica destacaba su silueta amarilla sobre el fondo rojizo del camino.

* * *

En medio de la selva, bajo la sombra de centenarias higueras, entre cuyas ramas las lianas han tejido laberínticos encajes, rodeado por miles de discípulos, está Gautama. Su cabeza rasurada se destaca en la sombra, con el amarillento color del marfil. Sus ojos permanecen semicerrados; sus manos como prestando juramento. Una beatífica tranquilidad flota sobre los hombres allí reunidos. Las lagartijas marchan lentamente sobre las rocas; gritan los papagayos ocultos en los árboles, los chacales aúllan a lo lejos. El rumor acompasado de un torrente, que se desliza entre juncos y sauces, se esparce por la espesura. Nadie da señales de vida; ninguno de esos seres parece respirar. Aquel bosque semejaba un lugar de eterno reposo.

— ¿Qué sitio es éste, tan apacible, tan dulcemente tranquilo?—se preguntan los recién llegados.—¡Oh, si aquí concluyera ese peregrinar eterno que amenaza nuestras almas!

* * *

Gautama había abierto los ojos. Paseó su mirada por los que le rodeaban y, sin mover un músculo de su cara, con voz suave y melodiosa, como jamás la oyera mortal alguno, dijo:

— El cielo cambia como cambia el mundo, y pasa como pasa el universo. ¡Oh, tú, ignorante, que te mortificas por renacer en el cielo! Los que buscan al cielo sólo tratan de hallar mayor sufrimiento en el mismo dolor.

Vosotros, la mayoría de los hombres, buscáis al cielo; yo busco el Nirvana. Vosotros queréis revivir; yo sólo quiero desaparecer en la nada: no ser más.

Había anochecido. El plenilunio se esforzaba en enviar sus hilos de plata a través de las espesas ramas de higueras y bananos. Había cesado el aullar de los chacales, y los papagayos enmudecían en la selva. Sólo el torrente continuaba susurrando himnos extraños, aprendidos en las simas de las montañas. La cara de Gautama aparecía iluminada de misteriosos fulgores; un suave olor a flores de mango saturaba la atmósfera. De los árboles vecinos descendió un ejército de monos que depositaron ofrendas de miel a los pies del Buda.

Esa misma noche, un grupo de peregrinos marchaba por el camino que conduce a Rinagara. En él iban mezclados hombres de todas las castas: el bracmán dábale la mano al sudra; el chatria se apoyaba en el brazo del vasya. Todos eran iguales, todos se amaban y regresaban a sus hogares a predicar a los suyos lo que Gautama les enseñara.

"— La vida no se repite eternamente, como dicen los sagrados libros. Todos los seres llegan a su fin: unos antes, otros después; pero todos obtienen, tarde o temprano, el reposo eterno."

C. MUZZIO SAENZ-PEÑA.

Dib. de López Naguil.

LA PATRONCITA

Oleo de Jorge Bermúdez.

JORGE BERMÚDEZ



En presencia de la obra realizada hasta hoy por Jorge Bermúdez, no se tarda mucho en reflexionar que nos hallamos ante un gran artista y ante un alma adiestrada para sentir el arte y para expresarlo. Echase de ver al momento que este pintor tiene una sensibilidad y una cultura excepcionales para tratar sus cuadros y un sentido profundo de la responsabilidad del hombre ante su obra. Todas estas condiciones lo han llevado a ocupar el lugar descollante que ocupa en la actualidad en el arte argentino.

Jorge Bermúdez inició su carrera de pintor en 1908, época en que obtuvo el Premio Europa. Ya en ese año su espíritu sentía la inquietud y el desasosiego por llegar a orientarse en la forma que ambicionaba, forma que asimismo no podía precisar. Trasladóse al Viejo Mundo, y se dedicó a estudiar, primero, en París, y luego, en España, buscando siempre la ruta en la que su temperamento pudiera desbordarse libremente y realizar sus ansias estéticas. Ser profundamente emocional y sincero, con una cultura terminante para comprender la pintura, tuvo en España una fuente de sensaciones que las interpretó luego con una maestría y un vigor impresionantes, por su fuerza y por su sinceridad. En España estudió con el grande e insigne Zuloaga, y con él tuvo la suerte de recorrer la Castilla pétrea, honda y noble, que luego nos presentara en la sala Philipon.

La familiaridad con aquel maestro, su ostensible fidelidad por la raza y su comprensión sentimental por las gentes rudas y ásperas de la estepa castellana, trajéronnos una nota de alto relieve para la pintura nacional. Los cuadros expuestos en 1913 formaban un conjunto de obras de fuerza, de ejecución irreprochable y de un espíritu evocador.

Bermúdez se nos apareció como un maestro, no sólo por la cantidad y calidad de sus telas, sino porque nos trajo la prueba palpable de que su alma estaba encaminada hacia una carrera triunfal. Sería en vano negar que Bermúdez, en aquella veintena de obras, tenía una marcada influencia de Zuloaga; pero ante sus cuadros posteriores, no cabe duda que sobre sí influyeron, más que el maestro, la coincidencia y la similitud de los asuntos tratados por ambos. Uno y otro contaban la misma aspereza de Castilla. El discípulo, absorbido por el carácter profundo de los tipos, por el paisaje sombrío de la tierra y herido por la emoción legendaria de aquellas cosas, pintó temas similares a los del maestro, pero poniendo en ellos una impetuosidad franca, tal como si hubiese volcado su corazón y su talento. Aquellos cuadros no eran ninguna imitación, ni la forma como estaban ejecutados delataba una sumisión de espíritu. Recuerdo que al ir a ver en el año 1913 sus cuadros en la sala nombrada, la vista se desconcertaba admirativamente ante la labor de un artista joven, hasta entonces desconocido, que se había tornado a la patria con una cosecha estupenda de arte. El pintor no nos ofrecía telas de proporción ni de asuntos menguados. Se había atrevido a emprender las tareas más difíciles que existen en la pintura. El cuadro de proporciones, con abundancia de las figuras principales, en composición abigarrada, estaba allí realizado con una destreza maestra. ¿Quién no recuerda la



El pintor Jorge Bermúdez.

gran tela *Procesión de Segovia?* Las doce, quince o tal vez más figuras del cuadro están allí pintadas con un vigor dramático conmovedor y una armonía de tonos profunda. Cada rostro de los seres está detallado con precisión y con una veracidad que alcanza a transmitir sus propias almas. Esta tela, valiosa por el misticismo simple y trágico que exhala, por el semblante acongojado y absorto de las figuras, por su composición y por su técnica, puede señalarse de por sí sola como la expresión de la paleta de un excelente artista. Asunto difícil por su espíritu, de gravedad por la compleja aglomeración de figuras y árido por su colorido y por su carácter, sólo las manos de un pintor de convencimiento alto del arte y del talento de Bermúdez puede ejecutarlo de manera tan acabada, y diré tan admirable, para no andar con eufemismos, pues telas como *Procesión de Segovia*, son de las que pueden indicarse como fundamentales para la pintura superior. Es causa de regocijo encontrar en un pintor, junto con la elocuencia del pincel, el sentido culto y profundo del arte. Y en este artista que me ocupa hoy se hermanan en forma estrecha el buen pintor y el hombre que abomina la pintura que no tenga un sentido elevado y un destino superior. Y esa tendencia natural de este artista hizo que su exposición de 1913 tuviera la consistencia y el mérito de una obra sana, valiosa y de jerarquía nada común. Recuérdese el cuadro *Castilla y su Santa*, su hálito poemático, de poesía tamizada de dolor, de aspereza, de religiosidad y de prestigio — toda la lira de Castilla, — y se verá cuál es la calidad de Bermúdez. En esa obra la emoción predomina espontánea, el rostro lleno de meditación del pastor, su cuerpo alto y huesoso, su indumentaria y la expresión de toda la figura revélannos el sentimiento de una raza cuyo corazón, a fuerza de haberse conmovido por el sentimiento, a pesar de ser pétreo y rudo, es altivo y generoso a la vez. La nobleza de esta figura forma un tomo de profunda armonía con la figura de Teresa la santa, erguida y cuidadora, admirada y como orgullosa ante el tipo de su tierra, regada de sudor y de sangre de alto linaje, de su paisaje sombrío que le sirve de cuadro. Y junto con estas dos obras, ejecutadas con encomiable virtud pictórica, tratadas con unción y sinceridad, ofrecía Bermúdez otras en las que acentuaba su firmeza y su tesón por la pintura excepcional. Tal *La Santera*, que podrá verse reproducida aquí, y que nos da otra visión de las almas endurecidas por siglos de dolor en las tierras del Cid. Este género de pintura, de suyo difícil, porque es una pintura que pertenece a una escuela de arte superior, fué realizado por Jorge Bermúdez en una forma que le acreditaba un talento acabado y un concepto emocional del arte. La sorpresa que me produjera en aquella exposición, hízome pensar, y lo escribí, que este pintor iría muy lejos en el cultivo de su noble profesión. Todas las telas que ofrecía presentábanlo como un hombre que se había penetrado, en forma bien cabal, en una tendencia artística seria, constructiva y fecunda. Ninguna nota había que nos permitiese observar una vacilación en el gusto o un desfallecimiento en su concepto pictórico. En aquellos cuadros presentábase un alma adiestrada y entusiasta, llena de sinceridad y de ansias de buen gusto. Así, completaba sus cuadros, que podría llamar de fondo, con algunas obras que lo revelaban un artista cuya sutileza era capaz de los mayores triunfos en la pintura, como el *Retrato de la señorita S. C.*, suelto, airoso, con una gracia primaveral y una composición de espontáneo y extraordinario espíritu de selección artística. Y desde entonces Jorge Bermúdez no se ha dado tregua para su producción, y desde entonces, con la regularidad de una fuente, ha seguido demostrando su mismo talento, su misma dignidad artística y su misma nobleza expresiva. Jorge Bermúdez es un pintor cuya alma tiene como dotes esenciales, la reflexión y el sentimiento. Es, además, un artista para ver la luz y apreciar el color, y en cuanto a sus procedimientos y a sus dibujos, no cuesta mucho afirmar que es una de las principales personalidades de la pintura nacional. En Europa se entregó a sus estudios y a su trabajo, alentado por una conciencia clara acerca del arte. De poco le sirvieron las formas más en boga en París y en Madrid. Pasó como por sobre ascuas por la modalidad superficial y nerviosa de lo que se ha dado en llamar la *pintura moderna*. Bermúdez bebió sus lecciones en El Greco, en Velázquez y en Goya, del primero de los cuales penetró su



LA SANTERA, óleo de Jorge Bermúdez.

emoción honda y dolorosa. Vivió en familiaridad cordial con Zuloaga, que llegó a reconocerle con generosidad su talento y sus dotes excepcionales. Y en estas fuentes, en las que su ser se nutrió con fervor y con respeto, dióse luego a la producción, poniendo en juego su apreciable sensibilidad. De ahí que, con ese alto concepto del arte, haya producido una obra que se distingue por su seriedad y por su respetable tendencia de pintura elevada. Después de 1913, Bermúdez busca campo para sus impresiones y se dirige a las provincias del norte. Va en busca de las almas, del paisaje y de la luz que lo conmuevan.

En Jujuy le impresionan los tipos indígenas. Apodérase de su ser la melancolía que reflejan aquellos rostros cubiertos de fatiga, de dolor y de tristeza, y emprende su obra. Atráenle las costumbres campesinas de aquellos montañeses, la policromía detonante de sus ponchos y de sus mantas, y se pone a la labor. Como en España, como en la vieja y sedienta Castilla, aquí va a emprender temas de aliento y de dificultad, el cuadro de composición difícil, abundante de figuras, de sentimiento y de color... Y entre muchas obras ejecuta *Riña de Gallos*, que se ha reproducido hace algún tiempo en una de las carátulas de esta revista. ¿Os acordáis? Una docena de figuras de indios forman círculo en derredor de un improvisado reñidero de gallos. El trazo de las fisonomías es seguro, evocador; en cada rostro está suspensa una expresión de curiosidad y de deseo. Buena armonía de conjunto, gusto fino y delicado en las expresiones, abundancia de tonos en el colorido, ambiente centralizado y un soplo de vida veraz en el conjunto, y todo ello detallado con acabada maestría, sin dejar nada de los efectos a la mancha o a las siluetas abocetadas.

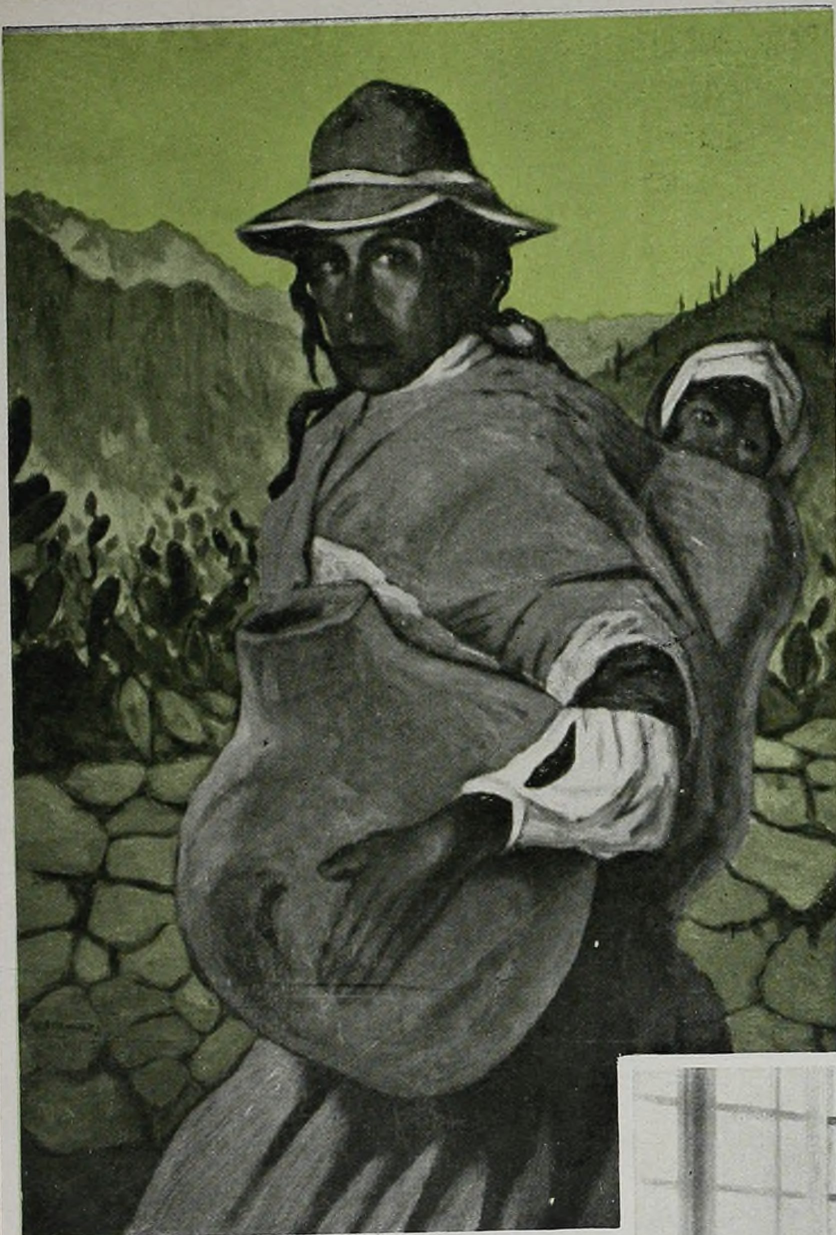
Jorge Bermúdez colorista puede admirarse en *La Maja*, que expuso en el Salón de 1915, y en *El Batón Rosa*, que reproducimos en este número, tela de una poesía suave, de un color penetrante y de una armonía grata para la vista y el espíritu. *La Patroncita*, es otra tela de sentido americano, y,

que los ojos lo miran descúbrese su belleza, conseguida sin artificio ni fatiga. En ese camino, Jorge Bermúdez terminará por ser un gran maestro. Ahora parte para beber las fuentes de las montañas catamarqueñas. Lo supongo que va hacia allí con ánimo de impresionarse y que no le lleva un preconcepto de hacer pintura de carácter determinado, pues si así fuera, un temperamento tan emocional como es el suyo, sufriría un desmedro artístico. Bermúdez debe pintar como sienta su alma, sin prejuicio de asuntos ni de motivos.

Bermúdez se va a la montaña azulada, llena de tranquila y fuerte poesía, con su esposa, doña Ofelia Rivero, su compañera en emociones, y espíritu de selección que le acompaña en sus inquietudes artísticas.

¿Qué nos traerá el próximo año? La cosecha ha de ser, sin duda, fecunda y fácil, pues no otra cosa puede esperarse de Bermúdez, que es ya un maestro, y que es un corazón generoso y abierto para las grandes emociones.

ALBERTO TENA.



MUJER DE TILCARA, óleo del mismo autor.

como mérito de realización, no es nada inferior a *El Batón Rosa*, pues en uno y otro el sentimiento del artista logra dar una impresión de calma y de placidez en los días calurosos y diáfanos de Jujuy, días en que la luz y el perfume invitan insistentemente a la indolencia y a la contemplación.

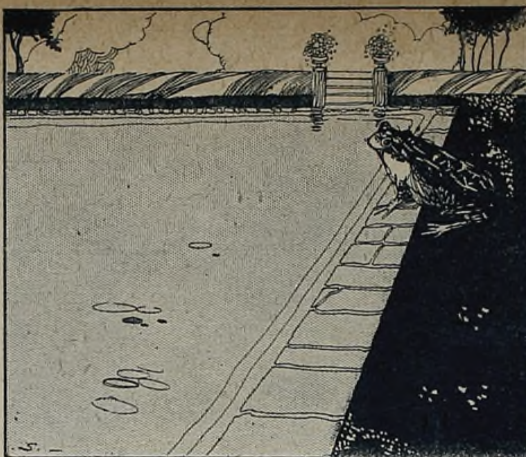
Pero Jorge Bermúdez, de tiempo en tiempo, nos ofrece cuadros que revelan un deseo de progresión estética en sus pinceles. Así, presentónos en el Salón de este año una obra que, sin temor, puede citarse como la más acabada que ha salido de sus manos. Me refiero a su *Retrato*, cuadro de profundidad y de una ejecución admirables. En el presente año, el Salón ofreció tantas telas de baja jerarquía y de gusto tan abominable, que ese *Retrato* de Bermúdez era como un desagravio a los desaguisados y entuertos cometidos por la pintura. Esta obra acusa un progreso en el pintor, y, sobre todo, nos delata bien a las claras cuál será la nueva producción de Bermúdez. Va hacia la pintura profunda, a esa pintura llena de mérito, noble y superior de los grandes maestros. El *Retrato*, trazado con una suavidad fina, bien estudiado el tipo y realizado con una suavidad irreprochable, destácase por un relieve grato, lleno de expresión y de vida, y, a medida



Jorge Bermúdez y su señora esposa Ofelia Rivera.

¡Qué alegre está! Ha devorado unos insectos, y, reconfortado con la lluvia, parte otra vez.

¿Qué es aquella masa obscura que se ve a lo lejos? ¡Arboles! ¡Arboles! Allí puede que haya agua, y, animado con esta idea, camina de prisa a la tierra de promisión.



¡Ya no puede más Ranín! Ha caminado tanto, tanto, que tiene miedo de no poder llegar al bosque, y él siente que hay agua; su piel se esponja como si ya se zambullera en ella. "Un esfuerzo más" — se dice.

¡Krak!, ¡krak!, sus ojos divisan por fin el agua! ¡Cuánta hay! Es un estanque muy grande que hay junto a un chalet muy bonito. ¡Qué verde y qué florido está todo! Por el sitio donde camina Ranín parece como si hubieran tendido una alfombra para que él no se lastimara; está mullido y húmedo el césped, y al pensar en Mamá Rana y en sus hermanitos, siente que se llenan sus ojos de lágrimas.

¡Krak!, ¡krak!, hace Ranín al ver unos niños que vienen corriendo hacia él. "¡Mamá, una ranita!" — dice uno de ellos, — "voy a cogerla."

"Déjala" — responde la mamá con voz dulce, — "que limpian de insectos el parque." ¡Krak!, ¡krak!, ya pasó el susto, y Ranín, en dos saltos, se zambulle en el estanque, donde es saludado por un concierto de ¡krak!, ¡krak! Son los habitantes del estanque, que le dan la bienvenida.

Y empieza por fin para Ranín una vida feliz y alegre. Claro que al recogerse por la noche piensa mucho en Mamá Rana y en sus hermanitos.

También ha habido sus sinsabores. ¿Quién eres tú?, le han dicho al principio algunas ranitas; le han tratado mal. ¿De dónde vienes?, le han preguntado; y él ha tenido que explicar porqué salió de la sombra del viejo castillo y del regazo de su madre.

¡Krak!, ¡krak!, ha hecho una rana que en el estanque vivía, saludando a Ranín: "¡Buenos días, compañera. Yo tampoco he nacido aquí. Esto es bueno; pero, ¿quién compara siquiera con la charca donde yo nací? Claro que mi charca no es tan grande como este estanque, ni abunda tanto la comida, ni está rodeada de un parque tan bonito; pero, si exceptúas esto, en todo lo demás... ¡Qué diferencia!

Ranín piensa en Mamá Rana y en la vieja mole del castillo, y no compara, no. Aquéllo lo quiere porque su corazón está allí, pero no es justo murmurar del estanque, que tan lindo es y que le da una vida feliz y tranquila.

* * *

Ya han pasado algunos años y pasaron con ellos aquellos tiempos en que Ranín procuraba ocupar el sitio más chiquito en el estanque; ahora ya tiene amigos, y se encuentra en el estanque tan bien, que ya lo mira como si fuera el foso que le vió nacer; y el chalet, tan alegre, tiene un encanto... No el mismo que el viejo castillo, pero es digno de ver; y los árboles y las flores le parecen amigos, y al ver a los niños y a la señora tan dulce que los acompaña, piensa que los quiere.

Y pasó el tiempo, y Ranín se casó con otra rana del estanque y ya ella es mamá también, y también como hacía Mamá Rana cuando ellos eran chiquitos, les cuenta a sus hijos historias y les cuenta cómo llegó ella al estanque, lo que sufrió en el camino y lo solita que se encontró luego.

— Algún día — añade pensativo, — tengo que ir a los fosos... voy a aprovechar un verano con lluvia... no quiero sufrir como en mi venida, pero es preciso que yo vea a Mamá Rana y a mis hermanos y vuelva a ver el viejo castillo.

Un año que llovió mucho, mucho, emprendió Ranín el viaje. Qué alegre estaba! Iba por fin a volver a ver a su madre a sus hermanos, y al pensar que volvería a cazar con ellos bajo el sauce que los vió nacer, amparados por la mole del viejo castillo, Ranín lloraba de alegría y sentía su cuerpo ágil como cuando emprendió el viaje en el que tanto sufrió... Ya divisaba el castillo... Ya está en su casa. ¿Cómo los encontrará? ¿Habrán resistido todos la sequía?

¡Krak!, ¡krak!, hace Ranín cayendo de un salto dentro de los fosos. "¡Buenos días a todos!" ¡Krak!, ¡krak!, le contestan adentro unas voces que cree conocer.

— Soy yo, Ranín, que vuelve a abrazaros después de tantos años de ausencia. — Unas voces le contestan dándole la bienvenida, y se ve rodeado de sus hermanos, que también, como él, se han casado, y una nueva generación de ranitas juega bajo el sauce.

¿Y Mamá Rana?... Mamá Rana se murió. Al saberlo llora Ranín. Sus hermanos, al hacerse padres de familia, los cuidados y las preocupaciones les han vuelto huraños, y Ranín empieza a sentir como si aquella no fuese su casa.

Entre ellos hablan del año, que promete ser bueno con las lluvias tan copiosas que cayeron, de otras alegrías y otras penas que él no compartió, y Ranín, sintiéndose muy solo, les dice ¡adiós!

— ¡Krak!, ¡krak!, que te vaya bien — chillan sus hermanos; — pero él siente que, aunque lo quieren, ya no se apenan porque se va.

Echando una mirada al sauce y al castillo, emprende la vuelta.

¡Krak!, ¡krak!, hace Ranín. ¿Es una gota de rocío o es una lágrima la que brilla en sus ojos y cae en la tierra que le vió nacer?

¡Quién sabe, una lágrima se parece tanto a una gota de rocío!

Pero si era una lágrima era la última, porque Ranín marcha lleno de alegría a reunirse a los que ama.

Esta es la historia, hijos míos, que me contó un viejo sauce que crece junto a los fosos de un antiguo castillo. No sé si es cierta; pero, al escucharla, me pareció que algún eco despertaba en mi alma.

PAULINA LL. DE ARAGON.

Dib. de Soldati.



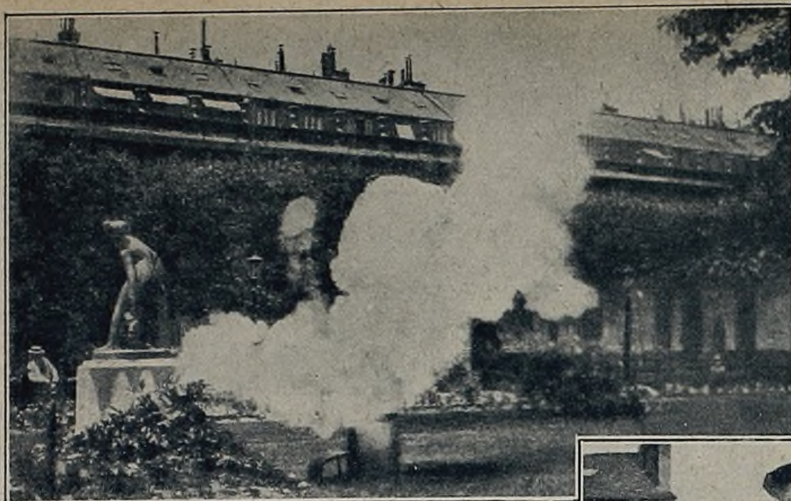
DE SOCIEDAD



Señorita Laura Celasco.

PASEO FOTOGRAFICO POR PARIS

En el Palais Royal, de París, existe un cañoncito antiguo, que merced a la disposición de un vidrio de aumento, el sol hace detonar a mediodía. El lugar donde diariamente se efectúa este pequeño prodigio científico, es célebre en la novela y en la historia. El Palais Royal, construído por Richelieu en 1629, es el Palacio-Cardenal de "Los Tres Mosqueteros", de Dumas. Subido a la verja, desde allí arengó Desmoulins a los parisienses en los días de la Revolución.



El cañón del Palais Royal, que el sol hace detonar a mediodía. — En el momento del prodigio.

* * *

Se conserva todavía en París, y continúa siendo una cervecería, la casa del cervecero Santerre. Está en la rue de Reuilly, frente al número 11. Antiguamente la cervecería se comunicaba por un jardín, con la residencia particular de Santerre, cuya entrada estaba en el número 210 del faubourg San Antonio. Santerre comenzó a distinguirse en la toma de la Bastilla, y llegó a ser comandante de los guardias nacionales de París. Generalmente se ignora que era un hombre educado, con vastos conocimientos en las ciencias físico-químicas.



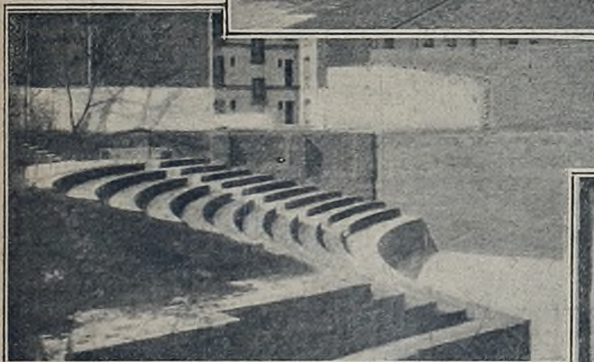
Una reliquia de la revolución. — La casa del cervecero Santerre.

* * *

Desde 1880, una calle de París, de las alturas de Belleville, lleva el nombre de Bolívar, en homenaje al héroe colombiano. Antes de 1880, la calle se llamó Puebla, nombre de una ciudad de Méjico. Se ignora el motivo de qué nombres de América estén asociados a esa parte de París. No muy lejos se encuentra el barrio de América, que se explica por la existencia de unas canteras de América. Pero un escritor francés se pregunta por qué esas canteras son más americanas que otras.



La calle Bolívar en París (alturas de Belleville).



El anfiteatro de Lutecia, de la época galorromana, en el barrio de San Víctor.

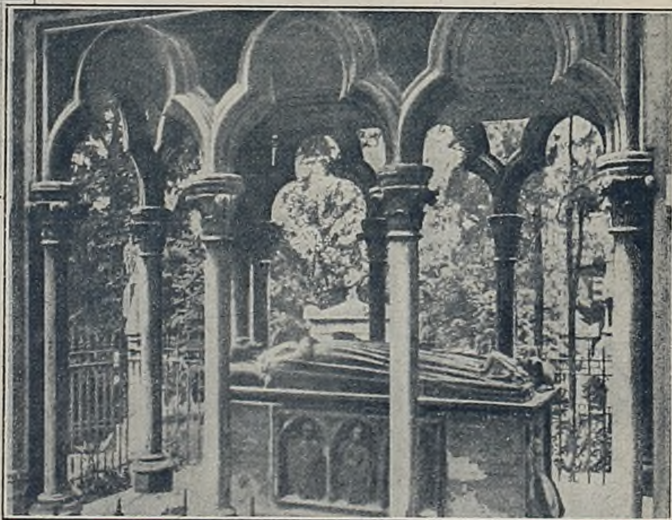
* * *

La joya más rara que posee el barrio de San Víctor es el anfiteatro. Lo mismo que las grandes ciudades del mediodía de la Galia, París tuvo el suyo, y es casi a la casualidad que se debe su descubrimiento. De acuerdo con datos de viejas crónicas, los eruditos sabían que en la época galorromana existía un anfiteatro en la margen derecha del Sena, no lejos de la montaña de Santa Genoveva, pero no tenían idea más aproximada de su emplazamiento. Se le descubrió en 1869, mientras se efectuaban las obras de un depósito de ómnibus. Veinte años más tarde, el anfiteatro fué restaurado, asegurándose su conservación.

* * *

Los restos de Abelardo y Eloísa descansaron primeramente en un oratorio de la diócesis de Troyes (Francia), fundado por Abelardo. En 1808 se les trasladó al museo de monumentos franceses, de París, y después, en 1817, fueron depositados en una tumba del cementerio del Père Lachaise.

Los eruditos manifestaron dudas acerca de la autenticidad de los restos, y hubo uno que presentó documentos en contrario; pero la opinión popular prefiere considerarlos auténticos. Cuando se llevó a cabo la traslación de los restos al Père-Lachaise, interminables filas de visitantes concurrieron al cementerio.



La tumba de Abelardo y Eloísa, en el cementerio del Père-Lachaise.

CIUDADES DE LA PROVINCIA

Mercedes

A 98 kilómetros de distancia, al oeste de Buenos Aires, se encuentra Mercedes, una de las ciudades más importantes de la provincia y que mayor desarrollo ha tenido desde su fundación, que remonta al año 1779, realizada por el capitán Betbéze, al servicio del entonces virrey Vértiz.

Comunica con Buenos Aires por tres líneas férreas: el Oeste, el Pacífico y la C. G. de Buenos Aires. El partido de su nombre tiene 109.000 hectáreas de superficie, y el último censo le asigna una población de 28.022 habitantes, de los cuales 6.362 son extranjeros.

Sus fuentes de producción las constituyen la agricultura y la ganadería; la primera ocupa, con trigo, lino, avena y maíz, apenas un diez por ciento de la extensión territorial, sin contar las numerosas huertas y quintas que se extienden principalmente entre Mercedes y Agote, en cuya zona la propiedad rural es sumamente fraccionada. Pero la ganadería, con sus latifundios, predomina y ahoga la ciudad, que no tiene ejido casi, lo que impide que la agricultura y los cultivos menores tomen vuelo y adquieran ese desarrollo que podría aumentar en proporciones fabulosas la riqueza del partido. El comercio, por esto mismo, vegeta o no prospera como es ley natural de todo organismo económico. El día en que la ley de ejidos fuera una verdad para Mercedes, podría su suelo fecundo, fraccionado y bien explotado, ser un emporio de producción hortícola y frutícola.

La sede de los tribunales del centro de la provincia, confieren a la ciudad su mayor importancia; por esto abunda el gremio de abogados, escribanos, procuradores, contadores, martilleros, etc., y no hay duda de que está bien representado.

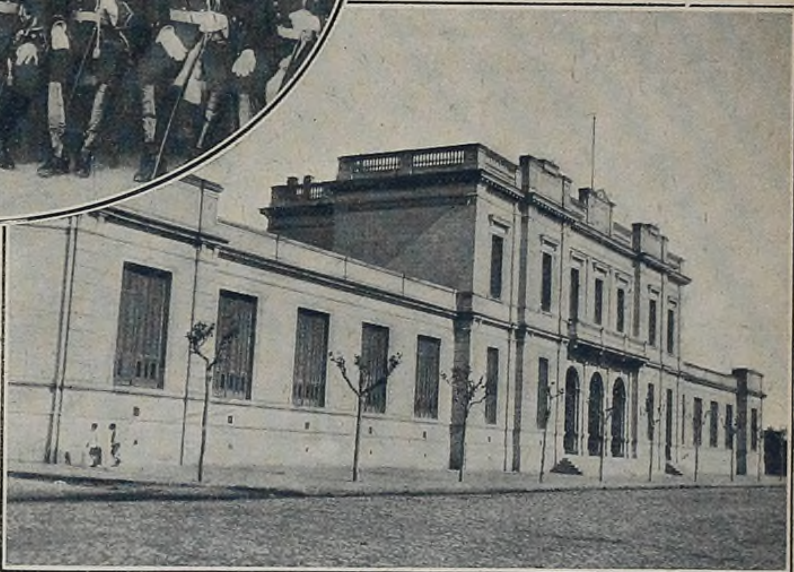
La instrucción pública y privada está en auge: hay en Mercedes un colegio na-



El palacio municipal de Mercedes.



El coronel Alvarez y la oficialidad del regimiento 6 de infantería.



La Escuela Normal mixta.



Bancc de la Nación Argentina.

cional, una escuela normal mixta nacional, una normal popular, treinta escuelas comunes (en el partido), numerosas escuelas particulares, entre las que es renombrada el Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia, la oficina agronómica regional del Ministerio de Agricultura de la Nación, cuatro conservatorios de música, amén de las academias de pintura, corte, dibujo, etc.

El culto dispone de una capilla, la de San Luis, y una iglesia parroquial, en construcción, del más severo estilo gótico, próxima a inaugurarse; hay también una iglesia anglicana para los irlandeses, que forman numerosa colonia.

La beneficencia y mutualidad se hace efectiva en el Hospital de Caridad y por las diversas sociedades, particulares todas ellas, destacándose el asilo Martín Rodríguez.

La sociabilidad alcanza en Mercedes a buena altura; hay cuatro clubs: Social, Progreso, Círculo y Gimnasia y Esgrima; un teatro, diversos cinematógrafos; un hipódromo y velódromo.

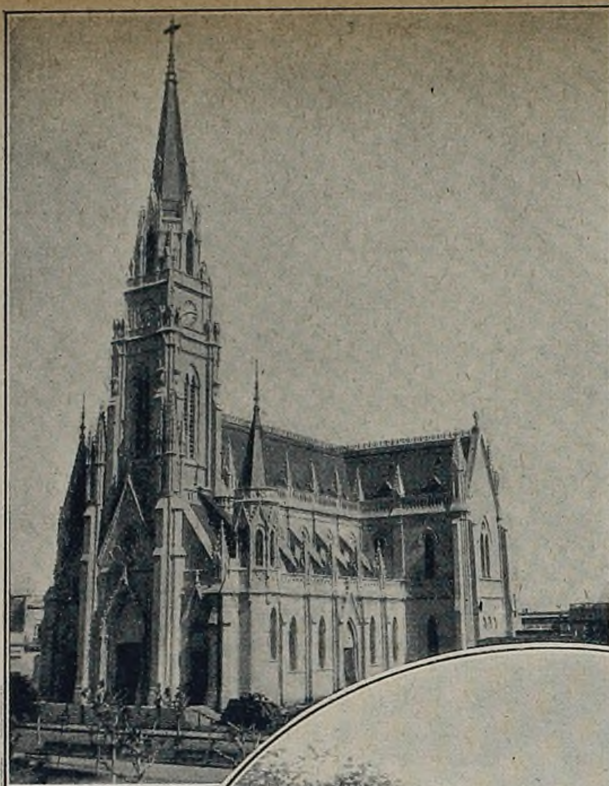
Mercedes tiene fama de intelectual; Mercante dirigió su escuela normal, Ameghino, *in illo tempore,* fué maestro de escuela. Sus *retretas* cotidianas por la plaza y la *ronda,* son notables; las flores del vergel mercedino brillan en verdad por su belleza, gracia, elegancia y buen tono; forman el encanto del forastero.

Marte tiene sus representantes en el regimiento 6.° de infantería, mandado por un núcleo de brillante oficialidad.

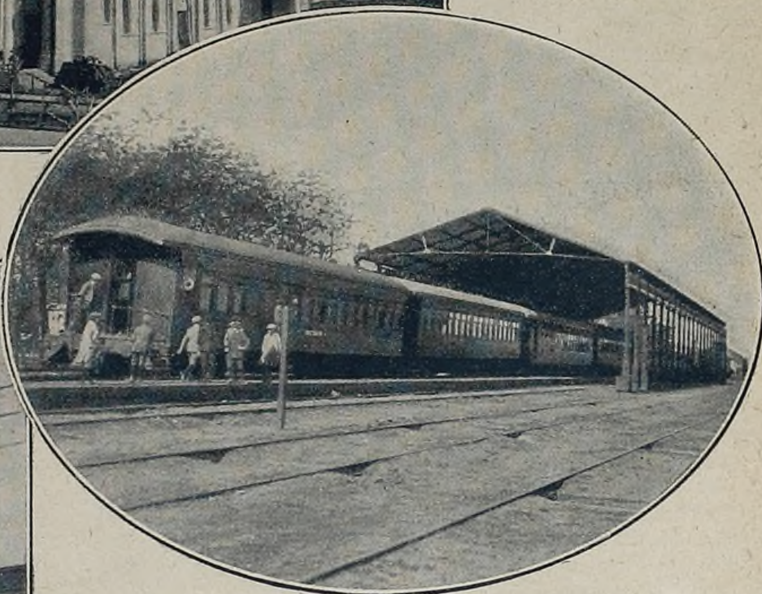
La ciudad, en fin, es bastante bonita y grande: tres plazas, cuatro avenidas, dos boulevards y un parque en formación. Si la edificación, en constante progreso, es índice de bienestar económico para una población, desde luego hay que deducir buenos auspicios para Mercedes, pues se está renovando en traje de gala cada día más.

Los alrededores no ofrecen paisajes o panoramas vistosos, pero sus huertas frutales, sus viñedos y sus arboledas al este de la ciudad, alegran los caminos y embellecen la campaña; al oeste, en cambio, predominan las estancias, notable entre ellas, la de Unzué, por sus hermosos parques, su magnífica mansión señorial y la cabaña, donde se crían nobles y valiosos campeones zootécnicos, resultados inconfundibles de los más preciosos progresos del trabajo argentino.

HUGO MIATELLO.



La iglesia parroquial, próxima a inaugurarse.



La estación del Ferrocarril Oeste.



Edificio del Banco de la Provincia de Buenos Aires.



Edificio de los tribunales.

LA LIMOSNA

Bajo el cielo azul claro de primavera, los cisnes se habían detenido en una orilla del lago que, en el extenso parque ducal, rodeaban los laureles rosa.

Como el sol se ponía, sus rayos cruzaban apenas sobre la apolínea alameda y el agua se serenaba obscurecida por la sombra de los bellos árboles. La brisa, posiblemente dormía dentro del umbroso bosque.

Pasaron unos niños sucios y harapientos: eran mendigos; iban comiendo un pan moreno y duro, y sus redondas mandíbulas se marcaban, a cada mordisco, en la masa del mendrugo. Al llegar a la orilla del lago, aletearon perezosamente las blancas aves y abrieron los picos de ágata rosa con la ansiedad de un niño hambriento.

Los miserables conocen el valor de algunos gestos. Los niños desmigajaron un trozo de pan humilde y lanzaron los granos al agua; los cisnes, prestamente, con sus bellos picos de ágata rosa, comieron con fruición la limosna de los mendigos.



II

De pronto, el son de un cuerno de caza repercutió con soberbia sobre la faz del lago, que, a su vez, devolvió el orgulloso bufido.

El gran duque pasaba.

Los cortesanos habían visto la obra de los niños, y el gran duque también; el disgusto de S. A. era visible. Los niños, asustados, huían entre los árboles.

La voz del cuerno mandó hacer alto, y la comitiva se detuvo con un precipitado roce de sedas. El gran duque bajó de su silla y llamó a su tesorero mayor. A una seña, éste alcanzóle la ducal faltriquera, y la mano principesca sacó de entre la fina piel, labrada como encaje, un puñado de monedas de oro; después, petulantemente, distendió el brazo y abrió el puño: los bruñidos discos de oro cayeron sobre los cisnes que se habían acercado. Uno, herido por la real limosna, dobló el cuello y agitó estentóreo sus bellas alas para languidecer moribundo sobre las obscuras aguas.

Bajo el cielo, que se conflagraba en violetas, volvió a sonar el cuerno, y la magnífica comitiva se puso en marcha.

III

Cuando las estrellas abrieron sus pupilas, vieron flotando sobre las aguas obscuras un guiñapo errante, pero nadie supo del crimen cometido por la caridad de los hombres. Las crónicas no dicen si el alba vió a orillas del lago una bandada de aves carniceras con garras y pico feroz. Sólo se sabe que por aquellos contornos los hombres no volvieron a ver cisnes. Estos únicamente se mostraban a los niños y a las vírgenes de mirar sereno que no saben de vanidades.

IV

Y Júpiter me perdone si he dicho mal.

Dib. de Martínez Jerez. — RAFAEL DE DIEGO.

EL ESCULTOR CESAR SANTIANO

Dentro de pocos meses, un bello grupo escultórico, que une a su intrínseco valor artístico el mérito apreciable de haber sido ejecutado por un compatriota nuestro, servirá de adorno a uno de nuestros jardines públicos.

Esta hermosa obra estatuaria posee desde ya una historia, en la que mucho abundan los episodios llenos de peregrina comicidad. Fué expuesta en Roma en 1912, se destacó en la sección de escultura del Salón de París de 1913, obtuvo el primer premio en nuestro Salón del Retiro del mismo año y fué adquirida por la municipalidad de la capital en 30.000 pesos.

Hasta aquí la historia no ofrece nada de particular: se repiten, con invariable justeza, hechos ya acontecidos en casos análogos; pero, por una causa que no conocemos, la municipalidad no dió cumplimiento a cierta cláusula de su contrato, y el artista, don César Santiano, se encontró, cierto día, falto de recursos y sin tener a quién dirigirse en busca de pecuniaria ayuda.

El Hombre y sus Pasiones estaba terminado, y su autor, sin recibir un centavo durante tres años, pasaba días negros de angustia, sin dinero, falto de crédito y sitiado por apremiantes acreedores. Las cartas que él y el ministro argentino en Roma dirigieran a la intendencia, no eran contestadas, y, dispuesto a dar un paso definitivo que despejara la grave situación en que se encontraba, decidió el señor Santiano venir a Buenos Aires. A esos efectos, y para obtener dinero para el viaje, se vió obligado... a empeñar *El Hombre y sus Pasiones*, junto a otras cuarenta esculturas, con las cuales pensaba realizar una exposición en esta ciudad.



"El Hombre y sus Pasiones".



César Santiano.

Esta semana parte para Italia este artista compatriota nuestro. Va a levantar la hipoteca que pesa sobre sus obras. En cuanto *El Hombre y sus Pasiones* salga de la casa de empeño donde las irregularidades administrativas le han llevado, será traído a Buenos Aires y colocado en uno de nuestros jardines. Allí, por lo menos, hallará el hombre mayor espacio y mejor ambiente para arrastrar la pesada carga de las pasiones.

ROB ROY.



El gran duque Jorge Michaelovitch paseándose en "rickshaw" por las calles de Nikko (Japón).

SEMEJANZA ENTRE RUSOS Y JAPONESES

El célebre escritor japonés Yone Noguchi, establece en el artículo que transcribimos ciertas semejanzas entre la raza moscovita y la nipona.

La amistad entre rusos y japoneses, afianzada oficialmente por un reciente tratado (tratado parco en palabras, pero de gran fuerza moral), me hace pensar en la homogeneidad de derecho que existe entre rusos y japoneses para considerarse orientales.

Fué, sin duda, un fenómeno paradójico el que, hace diez años, nosotros, los japoneses, tratásemos de aniquilar la influencia moscovita en Manchuria, mientras nuestros intelectuales rendían pleno homenaje a los intelectuales rusos y a la literatura brillante de ese país. Al mismo tiempo, en los escenarios de Tokio se aplaudían los bailes rusos y los japoneses se deleitaban con la música grandilocuente de los maestros moscovitas. Mlle. Smirnova, con su sinfonía de danzas; Constantino Balmont, con sus poesías, y Gorki, con sus realismos, nos han demostrado lo que es la civilización rusa y cuánto podemos aprovecharnos de ella.

Suele decirse que debajo de la piel de todo ruso se hallará siempre al tártaro, afirmación que no he podido comprobar en mis largas travesías por el imperio moscovita.

Hace unos dos años visité a Moscú, la ciudad sagrada. Al descender del tren, después de tres días que había durado el viaje de Berlín a la antigua capital de Rusia, Moscú, con sus casas blancas, con sus cúpulas de oro, con sus fantasías e irregularidades, con sus lujosos templos y sus miserables chozas, me recordó nuestra Kyoto, con sus extravagancias salvajes, que tan bien armonizan, sin embargo, con el aspecto civilizado de la ciudad.

Moscú en Rusia, al igual de Kyoto en el Japón, es una ciudad completamente oriental. Tiene su ambiente algo de cálido, de enervante que adormece los sentidos; y así como en Kyoto, en Moscú fuí también víctima de ese ambiente irresistible que nos domina, a pesar nuestro, y en el cual acaba uno por sentirse tan feliz.

¡Cuán distinto a Berlín, donde la limpieza sistemática se convierte en algo característico! ¡Y cuán distinto también a París, con su sensualismo frío, calculado!

En Moscú todo es natural, espontáneo; libre ya de la rigidez que impone la etiqueta de occidente, abandónase uno con naturalidad a sus impulsos. Así se siente uno en las ciudades japonesas. Moscú, como Kyoto o cualquiera de nuestras ciudades, es oriental en su más amplio sentido.

Tuve ocasión de estudiar en Moscú el profundo sentimiento religioso del pueblo ruso. Frente al Kremlin, fuente y santuario de la Santa Fe de Rusia, una interminable fila de peregrinos, que acudían de todas las provincias, se entregaban a ejercicios religiosos. Se conmemoraba la canonización de un santo. El aspecto de los peregrinos, que calzaban sandalias, era grotesco en su simplicidad.

Sin una palabra de protesta, con una paciencia a toda prueba, infundida por su fe religiosa, los peregrinos esperaban inmóviles, durante largas horas, para ser admitidos al templo. Estas figuras, llenas de una suave resignación, me recordaron una frase leída en algún libro, en la cual se afirmaba que el ruso es de nacimiento filósofo y que, al igual del vagabundo de Gorki, siempre está solo y melancólico. Esta paciencia y resignación del paisano ruso, es también característica del pueblo japonés.

El ruso es, ante todo, un místico, igual que el japonés. Ni uno ni otro dudan jamás de lo que sienten; la inteligencia no logra nunca influir en sus sentimientos, y por eso son sinceros y espontáneos en sus pasiones. Tanto el ruso como el japonés son *extremistas* reflexivos o irreflexivos; en todos sus actos, en sus pasiones, en sus odios, en su cariño, no conocen término medio: optan siempre por uno de los extremos opuestos. Esta semejanza de carácter entre rusos y japoneses, que los convierte en impulsivos y hasta ilógicos, se explica por esta razón sencilla: ambos son orientales.

Creo sinceramente que esta semejanza de carácter creará entre rusos y japoneses una amistad sincera en los tiempos venideros. Los japoneses no están de acuerdo con las creencias y las costumbres de Occidente; sus afinidades con el pueblo ruso crearán simpatías, y no cabe duda que estas simpatías servirán para afianzar más y más los lazos que hoy nos unen al gran imperio ruso.

El reciente tratado firmado por ambas potencias es el primer paso hacia la futura *entente* rusojaponesa, y, lo repito, a pesar de ser muy parco este tratado en palabras, sus efectos serán altamente beneficiosos para ambas naciones.

YONE NOGUCHI.

Tokio, mayo de 1916.

MADRIGAL

Señorita María Celia Zavaleta

Al veros se rememora
de la palabra sonora
reina del verso de otrora:
"primavera, ruiseñor,
cisne, flor."

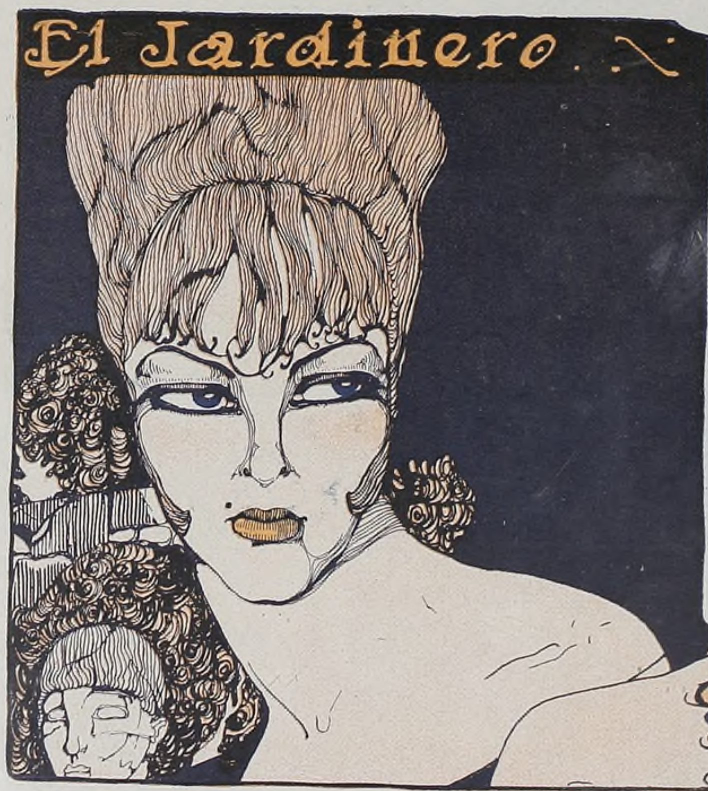
Palabras, antes, ligeras
y lujosas mensajeras
de las pasiones primeras...
Pero la estrofa de ahora
las ignora.

Como musas son, con tanto
de íntimo, oculto canto
que en un momento de encanto
las vuelve el labio a tener
sin querer.

De tal modo las conjura
toda gallarda hermosura,
que al veros, uno murmura:
"luna, estrella, ruiseñor,
cisne, flor."



Fot. Witcomb.



Se pone el sol y el cielo arde.
Está en quietud todo el sendero.
En el silencio de la tarde
viene al jardín el jardinero.

Inclina ya la regadera.
Por la roseta que se inclina,
brota cantando una ligera
agua menuda y cristalina.

Y por el agua y por la hora,
mojado en perla y en diamante,
todo el jardín se descolora
más misterioso y más fragante.

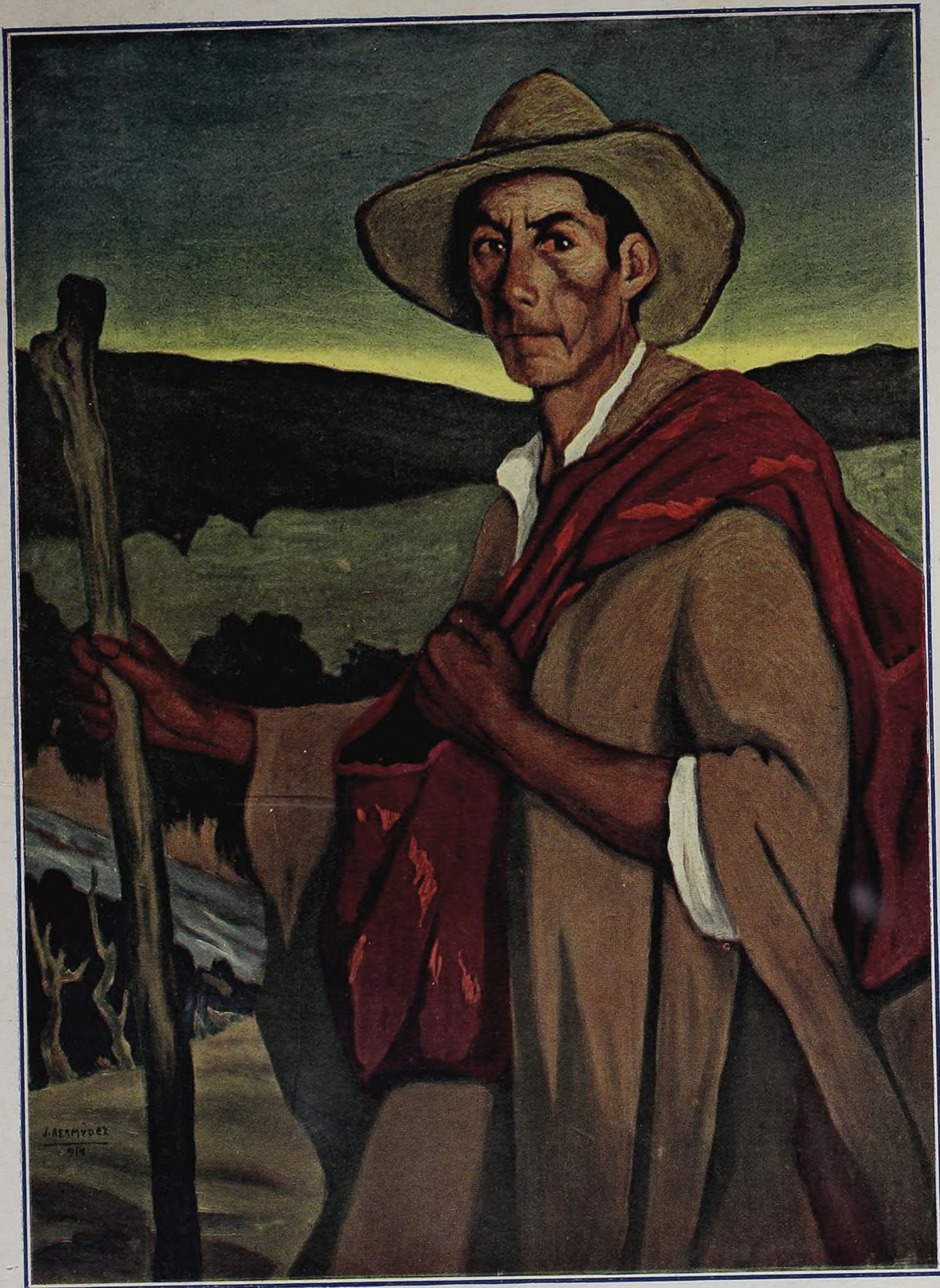
Para el cuidado de las rosas
el jardinero ufano llega.
Pero en verdad las más hermosas
son unas rosas que no riega...

Son las mejillas de la amada,
donde una roja rosa arde,
y su boquita enamorada
que está más dulce, tarde a tarde.

ARTURO CAPDEVILA.

Dib. de López Naguil.





Existente en la Galería del señor Vicente Leverato.

EL PEREGRINO

Oleo de Jorge Bermúdez.

BODAS DE PLATA DEL BANCO DE LA NACION ARGENTINA



Altas personalidades de la política, de la banca, del comercio y de la industria que asistieron a la recepción celebrada con motivo del 25.º aniversario de la fundación del Banco de la Nación.

ENLACE NORDMANN - BADE



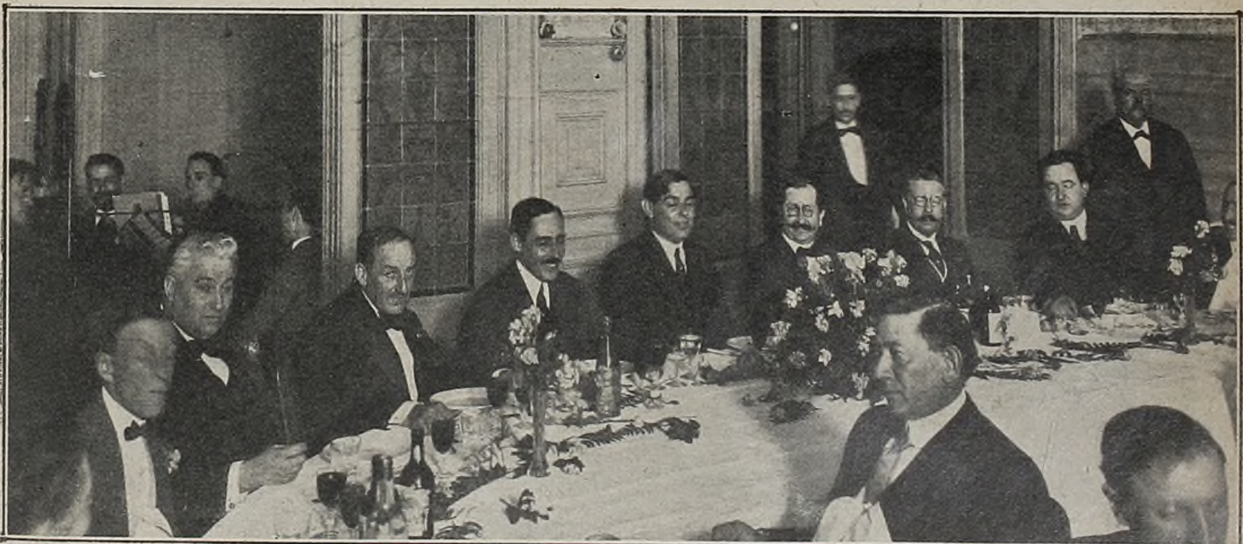
La novia, señorita Irma Nordmann; el novio, señor Arturo Bade; las señoritas de Bade, Laass, Tönny, Heine y Oltmann y los niños de Heine, Beier y Werners.

LOS OBREROS DE CABOTAJE



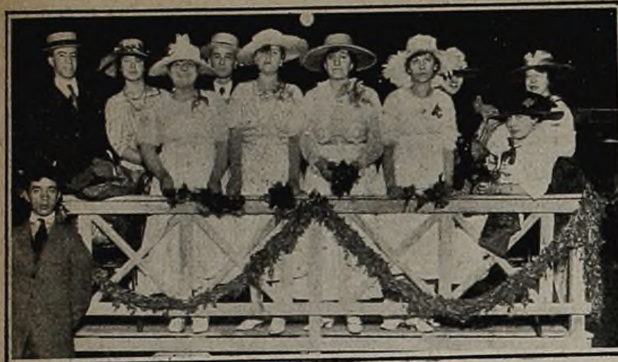
Reunión realizada en la plaza Solís por los obreros, en huelga, de los buques de cabotaje, para enterarse de la marcha del movimiento.

DEMOSTRACION AL DOCTOR JOSE P. TAMBORINI



Cabecera del banquete con que los amigos del doctor José P. Tamborini lo despedían, en el París Hotel, de la vida de soltero. A la izquierda del obsequiado: doctores Vicente C. Gallo, Fernando Saguier y Benjamín Bonifacio; a la derecha: doctores Julio H. Silva, Hugo F. Sinistri y Ernesto H. Celesia.

LA ULTIMA NOCHE DEL CORSO DE LAS FLORES



Familias de Montagna, Traversaro y Alonso.



Las señoritas de Ancell, Weigel Muñoz, Rojas, Font y Honoré.



Familias de Morales, Araoz y Chaves.



Señoritas de Ortiz de Rosa, Molina, O'Gorman, Anasagasti, Krause y Luzuriaga.

FUNERAL POR EL ALMA DE FRANCISCO JOSE I



Autoridades nacionales y representaciones diplomáticas saliendo de la catedral después de oficiarse el funeral por el alma de Francisco José I, el 30 de noviembre último.

EL "THANKSGIVING DAY"



Señoras y señoritas que asistieron al ''luncheon'' que se sirvió en la iglesia metodista de la calle Corrientes, festejando el ''Thanksgiving day''.

DEL ROSARIO



Demostración a las profesoras y maestras egresadas este año de la Escuela Normal, y que le fué ofrecida por la dirección y el personal docente del establecimiento.

PARA LAS LECTORAS DE P. B. T.

Todas mis lectoras tienen seguramente una predilección para los finos linons, los bellos encajes y los ricos bordados, y gustan en confeccionarse complicadas y elegantes prendas de lencería; pero también hay que pensar en la lencería práctica, que debemos usar diariamente, y que, por desgracia nuestra, debemos confiar a lavanderas y planchadoras más o menos prolijas.

Es justamente de esta lencería sencilla y práctica que quiero hablarles hoy. Tenemos aquí una parure en fino percal o batista suave y flexible, con entredós de Valenciennes y bordados hechos a mano (figura 1). El escote de la camisa es cuadrado. El pantalón es ancho y derecho, y va adornado de la misma manera que la camisa, y termina abajo por un volado plegado con un encaje Valencienne. Se necesitan para hacer las dos prendas 2m.50 de batista en un metro de ancho, seis metros de entredós y



cinco de encaje. Los bordados a mano pueden reemplazarse por unos bordados hechos a máquina; no será tan lindo a la vista, pero tienen la ventaja de poder colocarlos en seguida, ahorrando tiempo.

El modelo número 2 es en seda o tejido de hilo y seda, que cierra atrás, viniendo a ser una combinación-pantalón y cubrecorsé. Este último tiene incrustado arriba y abajo un encaje de hilo, y tiene una serie de ojales altos, de cuatro centímetros, hechos a punto de festón, por donde se pasa una cinta ancha. Una vainica une el cubrecorsé al pantalón en el talle. Se necesitan dos metros de género, no importa la clase que sea. Si tiene un metro de ancho, 3.75 a 4 metros de encaje y tres metros de cintas.

La parure que figura con el número 3 es en linón o nansú. La camisa es escotada en cuadrado y va adornada con una greca de grille en hilo y de unos motivos bordados intercalados en los huecos. Mismo adorno para los pantalones, anchos, y que son cortados en forma. Unos grupitos de plieguecitos dan la amplitud necesaria a la camisa y al volado, que termina por un encaje de hilo haciendo juego a la grille. Se necesitan tres metros de linón



o nansú doble ancho para las dos prendas, 10 metros más o menos de entredós y 4 de encaje.

El último modelo (figura 4) es una elegante combinación en un fino y sedoso linón blanco con incrustación, arriba y abajo, de una banda de linón azul recortada en dientes por medio de una vainica hecha a máquina. Unos ojales hechos a la altura del talle, por donde va pasada una cinta azul, sirve para mantener en su lugar el vuelo del linón. Se necesitan dos metros de linón blanco doble ancho y un metro de linón azul.

Con los lindos y frágiles trajes de verano se necesitan, para acompañarlos, unos lindos visos más o menos complicados, muy novedosos, y para que os deis una idea de ellos, en esta segunda página inserto tres lindos modelos. El primero es en crépe de Chine o taffetas color rosa. El corselete va cortado de vainicas, así como las hombreras. El viso tiene tres volados fruncidos y cortados derechos con una vainica al dobladillo. De trecho en trecho una pequeña rosita y un moño de cinta azul pastel. Se necesitan cuatro metros de crépe o taffetas en 1m.20 de ancho.

El número 2 es en taffetas enteramente cubierto de voladitos de cintas angostas. El delantero forma una especie de delantal liso sin adornos. Necesitaréis 2m.50 de taffetas y 40 metros de cintas. La combinación número 3 es en crépe de Chine formando gruesos pliegues, religiosa con vainica a la cabeza. Una cinta que pasa dentro de una jareta alrededor del talle hace la vez de cinturón. 3m.50 de crépe de Chine en 1m.20; 1m.50 de cinta para los hombros. Veréis, además, dos lindos modelos de cofias muy caprichosos, y creo inútil, siendo tan sencillos, explicaros cómo se hacen; mirándolos podéis guiaros y sacar una lindísima copia de ellos.

MIGNONNE.







Guia de P B T

Señorita GARCIA, al mes de tratamiento.



Señor CAMPS, dos meses de tratamiento.



Señor PICON (x), antes del tratamiento.



Señor PICON (x) tres meses de tratamiento.



¿Quiere Vd. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**, del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. — Representante en Sud América: **F. MAS, ALSINA 1990, Buenos Aires.**

EL MEJOR AGUINALDO DE FIN DE AÑO



UN PRECIOSO ALMANAQUE PERFUMADO, de gran utilidad para todo hogar, y un interesante y curioso libro nunca visto, para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido por la persona amada.

Esta preciosa obra, completamente nueva en este país, indica el modo más fácil para conseguir:

AMOR, SALUD, FORTUNA, FELICIDAD, EMPLEOS, etc., etc.

GRATIS COMPLETAMENTE se remiten estos **DOS REGALOS** para tener un éxito completo en la vida. Pida hoy mismo por carta estos dos artículos, y se los remitiremos cin costarle un centavo. Se ruega poner bien claro nombre y dirección.

C. H. Fernández, Paraná 786, Bs. Aires

NOTA.—Como estos artículos se dan a título de regalo, serán beneficiados los primeros en escribirnos.





¿Por qué Hay Personas Felices y Otras Desgraciadas?

Pues visto está que las personas que gozan de la felicidad, han consultado con la

Señora ELENA DE BLANCO, calle Rivadavia 1976. — Buenos Aires.

Pues las personas que sufren por la dicha perdida pueden consultarme sin perder tiempo, que les indicaré el secreto para triunfar en lo que deseen conseguir, como ser: amado de quien desea, tener éxito en los negocios, tener suerte en cualquier juego, realizar casamientos, por más difíciles que sean, verse libre de malos espíritus, tener la paz en familia, compartir la tristeza, hacer venir a los ausentes, etc. Todo se puede conseguir por medio de un poder magnético. Con resultado garantido. Basta hacerme una sola consulta para convencerse de la verdad. Consulta: 2 pesos. Todos los días de 9 de la mañana a 9 de la noche. Casa de toda confianza y seriedad. Para las personas distinguidas hay sala de espera reservada. Toda persona puede consultarme por carta, remitiendo el importe de 2 pesos, en carta certificada y lacrada, para ser contestada.

LO QUE Vd. DEBE SABER LO INDICA
ESTE LIBRO

El saber no ocupa lugar

BUENAS NOTICIAS PARA TODOS

Pida un ejemplar, es **GRATIS.** Pocas son las personas que han logrado hasta hoy conocer los grandes secretos de la naturaleza. Por lo tanto, conviene a todos leer con atención este hermoso y útil libro. El da a conocer lo increíble para muchos; en sus páginas encontrarán descriptas desde la hierba más humilde hasta la piedra más rara. Entre ellas la **PODEROSA PIEDRA IMAN**, cuyos fluidos magnéticos, potentísimos, son ya bien conocidos por el mundo entero. Es un talismán indispensable para la humanidad. También encontrarán la piedra correspondiente al mes de nacimiento de cada persona. No le cuesta **UN SOLO CENTAVO.** Dirija su pedido a

J. M. CARRIZO
CALLE INDEPENDENCIA, Nº 2515. BUENOS AIRES.



KO-DOL

¿LO NECESITA USTED?

Es el amigo de las damas y caballeros que no desean ponerse viejos

NO SE APENE MAS

KO-DOL es su salvación. Le impregnará al cabello juventud, brillantez y suavidad. Le dará los matices que usted desee, desde el rubio más claro al negro más intenso. No hay que perder tiempo para ver el resultado. Puede salir a la calle **SIN UNA CANA** inmediatamente después de aplicárselo. Igualdad del color propio. Las canas no reaparecerán más con su uso. Sus amistades no notarán que usted se tiñe. Tonifica la cabellera, haciéndola más abundante y espesa. Las damas que la conocen quedan encantadas del resultado. En Norte América esta invención tan perfecta y práctica ha merecido la gratitud de muchas elegantes, que gracias al **KO-DOL** pueden aparentar aún juventud y hermosura, debido a su cualidad en la exactitud del color natural que deja al cabello. Precio: $ 5 el frasco. Encomienda 50 ctvs. En venta: **The Ko-Dol House, Alsina 1168, Bs. As.**

50,000
MEDALLAS-MASCOTA
CONTRA LA JETTA

La casa The Mundial Cie ha resuelto remitir como propaganda 50,000 preciosas medallas Mascota a las primeras personas que envien su direccion y apellido enviando 40 cents. en estampillas para la encomienda, al unico y exlusivo representante en la AMERICA DEL SUR

THE MUNDIAL Cie LORIA 1335 Bs. As.

SARMIENTO

SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES

Santiago del Estero 649 — Unión Telef. 5183, Libertad; Coop. Telef. 3226, Central

OFICINAS, HOSPITAL y CONSULTORIO

HORARIO DEL CONSULTORIO: de 9 1|2 a 11 a. m. y de 4 a 6 p. m.

DE CORDOBA.—EL INCENDIO DE LA SUCURSAL DE GATH Y CHAVES



Los escombros del edificio después del incendio que destruyó el establecimiento en la madrugada del 27 de noviembre último.



El jefe del escuadrón de seguridad, el comisario Soaje Leiba y el segundo jefe del cuerpo de bomberos Reginaldo Cáceres en el lugar del siniestro.

DE CORRIENTES.—LA ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS



Exposición de labores realizadas por las alumnas de la Escuela Intermedia.



Las labores de las alumnas de la Escuela Normal de Maestras.

COLABORACION ESPONTANEA

PRIMAVERAL

Princesa: Ya las flores que visten la pradera
anuncian la divina, fecunda primavera
repleta de perfumes, de encantos y de amor.
Ya surcan majestuosos los lagos señoriales
cual témpanos los cisnes, y alegres y triunfales
entonan sus canciones la alondra, el ruiseñor...

Princesa: Ya retornan las negras golondrinas,
las férvidas viajeras, las dulces peregrinas
que Bécquer las cantara con mágico primor.
Ya vuelven a poblarse poéticos vergeles
de flores y de aromas, en tanto sus rondeles
ensaya dulcemente el claro surtidor.

¡Oh, pálida princesa que sufrís por amores,
no esperéis en la reja los dulces trovadores,
aquellos que en sus horas tristezas os dirán!
¡Venid a la glorieta, nostálgica princesa,
que como un homenaje a tu ideal grandeza
sus odas más excelsas las aves cantarán!

¡Oh, pálida princesa, de ensueños hilandera,
venid, que enamorado, enlazar yo quisiera
las gemas de mis versos en tu cándida sien!
¡Venid, que libertaros yo quiero de las cuitas
llevándoos por dulces regiones infinitas
en alas de un hermoso poema de Rubén!

¡Oh, pálida princesa, romántica y discreta!
¡Oh, musa inmaculada y grácil del poeta,
que lloráis de Cupido la cruel vicisitud!
¡Venid a la glorieta a vivir ilusiones;
dejad unos instantes los mágicos salones
do triste languidece la casta juventud!

¡Venid, que ya las flores que visten la pradera
anuncian la divina, fecunda primavera,
repleta de perfumes, de encantos y de amor!
Ya surcan majestuosos los lagos señoriales
cual témpanos los cisnes; y alegres y triunfales
entonan sus canciones, la alondra, el ruiseñor...

Ricardo C. Marcoantonio.

9 de Julio.

APOSTROFE

¡Inmunda chusma, que en las sombras giras
tu perversa maldad bruta y cobarde!
Cuando en la noche de los vicios arde
en la aurora del bien enciende iras.

Tú, que no sabes de bondades, miras
a los buenos, de cuervo haciendo alarde;
jamás a tu destino llegas tarde,
porque a la nada tu existencia guías.

Aunque vibren incruentas mis derrotas
en este antro social, donde se inmola
plena de sombras la esperanza mía,

tendré chasquidos como de alas rotas,
que al caer maldicen, y en suprema aureola
dejan jirones en la etérea vía.

Justo A. Costa.

Mercedes.

FLOR DE ENSUEÑO

Cruzó fugaz, cual un perfume vago,
de mis ensueños el jardín florido,
y entonces mi ideal quedó prendido
al efluvio imperante de ese halago.

Dejó flotando en el instante un lago
de sus promesas, cual de luz un nido.
¡Llevó tras ella mi fervor ungido
por el enigma de su aureola un mago!

Brotó en mi alma una eclosión de flores.
¡De su alcoba mortuoria mis amores
surgieron a rendirle leal tributo!

Y ahora lloro el ocaso de esa aurora,
que al dar vida a mi amor, inquisidora,
le condenó a vestir luto.

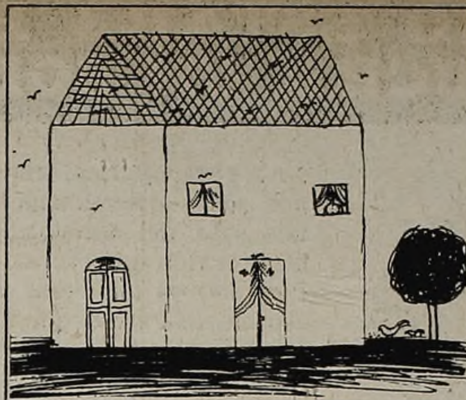
Justo A. Costa.

Mercedes (F. C. O.)

GARABATOS DE NUESTROS PEQUEÑOS COLABORADORES



Lord Kitchener. (Por Llewellyn M. Williams, 15 años, Haedo (F. C. O.).



El rancho de doña Ciriaca. (Por Enrique Montenegro, Necochea 484).



Mi hermanita. (Por Justina Lucía Lannay, Resistencia, Chaco).



Mi hermanita. (Por María Teresita Sosa, Colonia Alvear, Mendoza).



Doctor Pelagio B. Luna. (Por Oscar Zanotti, 9 años, Paramaribo 21).

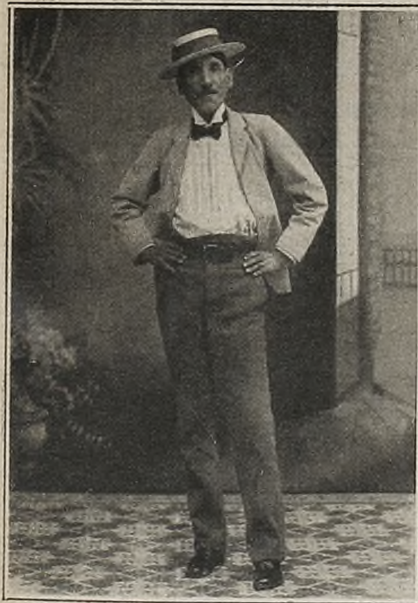


El loco Chaplín. (Por Jorge Castriota, Matheu 2163).



Triunfo de P B T. (Por María J. Lannay, Resistencia, Chaco).

EL ULTIMO RETRATO DE ASTORGA. — DE RUFINO



Ultimo retrato del comandante Astorga.

El comandante Astorga, de quien publicamos el último retrato, firme en sus teorías, ha manifestado que estamos en la época de la verdura, que las habas cuestan a cinco centavos el kilo, y, friéndolas con un poco de aceite y un ajo picado, son un manjar deleitable. Aconseja no comer carnes, pues pudren el organismo; prueba de ello es que, poniendo al sol un trozo de carne, a la hora está putrefacta, cosa que no ocurre con las verduras.

"La carne — dice — viene enferma, pues la carencia de pastos tiernos, a causa de la sequía en el litoral, produce en las haciendas graves afecciones."



Team de la división Club Atlético Belgrano, vencedor en los dos matchs por el trofeo Bella Vista, donado por el señor P. J. Conesa.



Team Club Venado Tuerto, perdedor en los dos partidos con el anterior.

PBT en Córdoba

Prevenimos a nuestros lectores de la provincia de Córdoba, que la administración de esta revista no se responsabiliza bajo ninguna forma, ni concepto, por las subscripciones que no estén hechas y pagadas a nuestro

Agente en Córdoba, señor N. Gulfo, San Martín 34 y Chacabuco 154

o en su defecto a esta administración directamente:

Avenida Presidente Julio A. Roca, 531 — Buenos Aires

VALIJA POSTAL

A LOS COLABORADORES

Las colaboraciones deben venir con la firma y dirección del autor (localidad, calle y número). De lo contrario no serán tenidas en cuenta. Puede añadirse un seudónimo para la respuesta, pero sólo a este objeto, pues los trabajos sólo se publican firmados. Los que no hayan llenado aquellos requisitos (firma y dirección), deben volver a mandar sus colaboraciones. Dirigir la correspondencia: Chile, 263.

Han sido aceptadas las siguientes colaboraciones: Sonetos raros, por Juan B. Vital; Evocándote y Soñando, por Gabriel L. Esteves; Corazón rebelde y Adelante, por Samuel Z. González.

Las siguientes colaboraciones han sido rechazadas: Mi ñata, por Carlos Pérez; ¿Olvidar?, por A. Pérez; Brisas, llevad..., por Martín F. Ojeda; Siempre, siempre está el principio..., por A. Urribarri; La humanidad doliente, por Catulo; El buey y el boyero, por Fray Tinaja; Ella y Canciones para ella, por Ego; Muerte, venid..., por Taciturno; Nocturnal, por L. A. Piazza: Del que vuelve arrepentido, por Argos; Entonces serás mía, por J. Adán; El monumento al gaucho, por A. R. Palmieri; El malón, por M. Jobet; Soledad, por Descartes; Arrobamientos maternales, por J. M. Baquerizas; Flor de fango, por A. Méndez; Del rosal de mi vida, por Diana; El remedio y la astucia, por Antonio Martín; Letanía, por Francisco Collazo; La canción de la selva, por El Tigre; Inteligencia humana, por Mac.

Una lectora de P B T, Junín. — Conociendo nombre y dirección publicaremos lo que nos envíe sobre el punto a que se refiere en su carta del 25, pero a condición de que no entable polémica y que la carta sea breve.

José Félix Chamorro y José Valle. — Rogámosles envíen otros dibujos.

Enano, La Plata. — Se entendía que el trabajo era aceptado. Se publicará a la brevedad posible.

Diana, Balcarce. — A pesar de toda nuestra buena voluntad, no podemos complacerla. Ensaye otra cosa, perfeccionándose en la métrica, bastante defectuosa.

Ermitaño, Montevideo. — Una poesía viene fechada en el Uruguay y otra en Buenos Aires. ¿En qué quedamos?

J. Victorero. — A pesar de haber reducido un poco el artículo, aun resulta demasiado extenso, y por lo tanto no podrá tener cabida en la sección correspondiente.

Lohengrin. — No se adaptan al criterio de la sección.

Cid Ney, Rosario. — Irá "Tus manos". Sinceros plácemes.

Modesto M. M. M. — Sólo podría ir en Colaboración espontánea, y es mejor que usted lo acorte para evitarnos el que no lo hiciéramos a su gusto y quedara usted descontento.

Princesa Dora, Rosario. — Insistimos en que el sexto verso es largo, a pesar de la corrección. ¿Quiere usted que lo modifiquemos nosotros?

Semper - Ego Sum. — Lamentamos que la respuesta no sea satisfactoria. Otra vez será.

Atenas. — Puede usted enviar lo que guste. Gracias por su amable carta.

Juan R., Pergamino. — El público no tiene en cuenta si el autor es o no principiante. Nuestro fallo es inapelable.

TINTA DE IMPRENTA

El Importador Sud-Americano. — Hemos recibido el primer número de esta publicación, de gran interés para el industrial y el comerciante, cuyas oficinas se hallan instaladas en la calle Tucumán 2038.

La índole de la citada revista es tan original como práctica, pues contiene datos utilísimos para la organización de los negocios, el adorno de las vidrieras, el funcionamiento de las oficinas comerciales y la selección de los sistemas de propaganda más eficaces. Es en sí algo indispensable para el fabricante como para el importador y minorista.

Arpa Rota, por **Manuel Camelino Vedoya.** — En una lujosa y artística edición, han sido publicadas las poesías de este distinguido escritor.

Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores. — República Oriental del Uruguay. Octubre de 1916. Año IV. Núm. 10.

¡En este País!... por **Luis M. Urbaneja Achelpohl.** — El jurado calificador que tan brillante y justicieramente desempeñara su cometido en el concurso organizado por el Ateneo Nacional, ha otorgado una mención honorífica a esta novela, en la que demuestra su autor excepcionales condiciones literarias.

Estatutos. — Asociación Patriótica Española. 1916.

Riqueza forestal de Santiago del Estero, por el doctor **Antenor Alvarez,** gobernador de la provincia.

Cristo sonriendo, por **Luis Vicente.** — Tomo II. Cristo y la humanidad en el presente.

El Ultimo Romántico, por **Justino de la Cuesta.**



Comida que los médicos egresados de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en 1913, realizaron, recordando vínculos del aula, en el París Hotel, el 24 de noviembre.

PBT ✱ PROGRAMA OFICIAL ✱ HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del 7 de diciembre de 1916

1.ª CARRERA — A las 2.30 p. m.

Premio Richepin

(Carrera de vallas)

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad. — Premio: $ 2.200 al 1.º, 220 al 2.º y 100 al 3.º— Distancia: 3.200 metros. — Entrada $ 22.

Propietario		Pelo	e. k.	Padre	Madre
Don Julio	1 **Sincera II**	zaina	5 74	Omelet	Sincère
Aeroplano	2 **Macabeo**	zaino	6 68	Calepino	Marise
El Plátano	3 **Sunchales**	zaino c.	5 68	Lord Melton	Simzerla
Battisti A.	4 **Gringuito**	alazán	5 68	Old Man	L'Etrangère

2.ª CARRERA — A las 3 p. m.

Premio Comilla

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª. — Distancia: 1.100 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e. k.	Padre	Madre
Capital	1 **La Goyita**	zaina d.	3 56	Valero	Paros
Talión	2 **Fille de Joie**	zaina	3 56	El Amigo	Nelly
La Doncella	3 **Dead Heat**	zaina n.	3 56	Germen	Primrose Hill
Neutral	4 **Grana**	alazana	3 56	Orange	Grenadilla
4 de Octubre	5 **Nube**	zaina c.	3 56	Américo	Neberna
Pasatiempo	6 { **Incógnita**	zaina c.	3 56	Millenium	Píldora
Guadalupe A.	7 { **Veracity**	zaina	3 56	Tonic	Verité
Drammen	8 **Fiamma**	alz. tos.	3 56	Flying Shot	Gip
Los Sauces	9 **Longina**	zaina c.	3 56	Mimic	Lupulina
El Talar	10 **Jacobina**	zaina c.	3 56	El Chacho	Hedda
Alzaga Unzué F.	11 **La Cotorra**	alazana	3 56	Val d'Or	Chough

3.ª CARRERA — A las 3.30 p. m.

Premio Pico de oro

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e. k.	Padre	Madre
General Lavalle	1 **Vendaval**	alazán	3 56	Dieudonné	Oriflama
María Elena	2 **Monfalcone**	alazán	3 56	Baratiere	Mangacha
París	3 **Betso**	zaino	3 56	Dusty Miller	Bételgeuse
El A. B. C.	4 **Naón**	zaino c.	3 56	Diam. Jubilee	Pega Pega
Zubiaurre B. C.	5 **Tresillo**	zaino	3 56	Saint Wolf	Table de Gênes
Ensueño	6 **Ciudadano**	alazán	3 56	Colombo	Patricia
Amistad	7 **Miguel Angel**	alazán	3 56	Bronce	Miss Gray
Jorgito	8 **Bufo**	alazán	3 56	Val d'Or	Batahola

4.ª CARRERA — A las 4 p. m.

Premio Porteña

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 20.000. — Peso: 50 kilos. Recargo de 1 kilo por cada $ 2.000 o fracción mayor de $ 1.000 ganados. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.500 metros. — Entrada $ 40.

* Ex Léopard.

Propietario		Pelo	e. k.	Padre	Madre
Montiel	1 **Don Ramiro**	zaino c.	4 60	Delarey	España
Yamahuída	2 **Rey de León**	tordillo	4 57	Lancaster	Royal Exile
Armón	3 **Gaitero**	zaino c.	4 57	Galloway	Ciruela
El Triunvirato	4 **El Tony**	tordillo	5 56	Le Sancy	Salima
Marottoli	5 **Chiflón**	alazán	4 56	Penitente	Miss Billee
Quiroga J. C.	6 **Pico de Oro**	zaino	4 55	Tonic	Golden Castle
Don	7 **Harlem**	zaino c.	4 53	Pearl River	Haya
Paíz R.	8 **Ton Ton**	alazán	5 53	Wagram	Medora
Salto	9 **Sir Carlos**	alz. tos.	4 52	Saint Wolf	Casta Diva
General Lavalle	10 **Pandillero**	zaino	4 52	General Lavalle	Novedad
El Cerro	11 **Pata de Gallo**	tordillo	4 52	Pippermint	Ana
Ayuí	12 **Aluminio**	tordillo	4 50	Le Samaritain *	Ceniza

5.ª CARRERA — A las 4.30 p. m.

Premio Insula

Handicap para productos de 3 años ganadores. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Touchstone	1 **Ligaroti**	zaino	3	56	Mehari	La Lender
Buchardo	2 **Changüi**	zaino c.	3	53	Fulmen	Chicharra II
Unitario	3 **Submarino**	zaino c.	3	51	Pippermint	Cañonera
La Paloma	4 **Gracian**	zaino n.	3	49	Elmstead	Iceboat
El Manicomio	5 **Sin Juicio**	tordillo	3	49	Lancaster	M. Speudthrift
Navarro	6 **Quehuin**	zaino	3	48	Barsac	Bertha
La Morada	7 **Leader**	zaino c.	3	48	Saint Mican	Lesterpride

6.ª CARRERA — A las 5 p. m.

Premio Floripar

Handicap para toda yegua ganadora. — Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª. — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Yankee	1 **Diakova**	zaina c.	3	52	Saint Michan	Aphasia
Blanco E. A.	2 **Perfidia**	zaina	4	52	Greenan	Pitanga
Los Claveles	3 **Muñeira**	zaina c.	3	49	Buenos Aires	Coruña
Saavedra J. C.	4 **M. Antoinet. II**	tordilla	3	49	Méhari	Marbrée
Zubiaurre J. B.	5 **Doña Alda**	zaina c.	3	45	Your Majesty	Vega
La Eneida	6 **Our Queen**	alazana	4	40	Your Majesty	Tréfle

7.ª CARRERA — A las 5.30 p. m.

Premio Trésor

Handicap para caballos de 4 años y más edad (con exclusión de yeguas), ganadores. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.800 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Petite Ecurie	1 **Estro**	zaino	4	55	Jardy	Espirita
Pocahontas	2 **Podestá**	zaino n.	6	55	Valero	Lady Ascot
Orange	3 **Banderaló**	alazán	5	50	Orange	Blanca Grande
Amistad	4 **Bizet**	zaino c.	4	49	Escamillo	Rehearsal
Don Gonzalo	5 **Lauzun**	alazán	4	48	Cyllene	Cantárida
Abrojo	6 **Repique**	zaino c.	4	45	Américo	Ronda
El Cerro	7 **Corcito**	alazán	4	40	Druid	Avena
Floresta	8 **Zanguango**	zaino c.	4	40	Calepino	Victorina

8.ª CARRERA — A las 6 p. m.

Premio Arvejo

Handicap para todo caballo. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.800 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Petite Ecurie	1 **Salvadora**	zaina c.	4	*61	Old Man	Silver Shot
Los Rosales	2 **Majestad**	zaino c.	4	58	Your Majesty	Tresco
Zubiaurre	3 **El Príncipe**	alazán	4	57	Your Majesty	Lady Orange
The King	4 **The King**	zaino c.	4	50	Your Majesty	Gulnare

* Incluso los 3 kilos de recargo.

LA REUNIÓN DE MAÑANA

Premio RICHEPIN (vallas)

Con este handicap de vallas dará comienzo la reunión, donde se impondrá una vez más Sincera II, la útil pensionista de Martín Orrego, que de ser conducida por Martincito de los Santos, difícilmente podrá ser vencida. Sunchales ha de ser su principal enemigo, teniéndose en cuenta sus dos segundos puestos detrás de Sincera II y Bajo Hondo.

El tan mentado Gringuito volverá a presentarse, pero esta vez debidamente preparado como para no hacer un papelón; por lo tanto, es bueno no descuidarlo.

Premio COMILLA

Sobre 1.100 metros, distancia predilecta para los productos que aun no han ganado su primera carrera, se presentarán 11 potrancas de bien poco valer, entre las cuales se destacan como probables ganadoras: Jacobina, Nube y La Cotorra que ya han figurado más o menos discretamente.

De las nombradas indicaremos como nuestra favorita a Jacobina, que el 30 del mes pasado fuera segunda de Jubel y que en anteriores ocasiones ya ha ocupado puestos en el marcador. Nube por su tercero en pos de Jubel y Jacobina, puede ser la principal adversaria de ésta.

La Cotorra que en su primera y única presentación fuera tercera de Rapiña, es igualmente candidata de pretensiones.

Premio PICO DE ORO

Entre los anotados en este premio, dos son los que cuentan con mayores méritos como para ganar y abandonar la tan humilde categoría a que pertenecen; éstos son: Miguel Angel y Tresillo.

Miguel Angel por su segundo puesto detrás de Bobby Bingo, el 26 del mes pasado fué ungido gran favorito en la carrera ganada por Rey Moro, defraudando la confianza que en él se había depositado; ese día fué conducido por Englander en la forma más lamentable, pues no erró «chamboneada» que no hiciese, indignas de un jockey de su categoría. Su mayor enemigo será Tresillo por su segundo de Alpataco el jueves anterior.

Premio PORTEÑA

Aun cuando dudamos que sea presentado, insistiremos una vez con Pata de Gallo por no creer en su carrera del jueves, donde fuera vencido fácilmente por Sánchez, Wateville y otros animales inferiores a él y a sus contrarios de hoy, pero «malgré tout» el tordillo de Tapón será nuestro preferido en la segunda de que aquella carrera fué falsa.

Pico de Oro, segundo de Lauzun, días pasados en 1.200 metros, si no le sobra distancia, puede producir buena carrera.

En esta carrera hará su «reprise» después de larga ausencia, Rey de León, que supo distinguirse a principios de la temporada pasada, como animal de relativas bondades.

Premio INSULA

En el handicap de productos, aun cuando va dispensando peso a sus contrarios, el mejor candidato nos resulta Ligaroti, que «liga» en excelente forma como lo viene demostrando en cuanta prueba toma parte.

Si Changüi es presentado y no es conducido con la precipitación que lo fué el domingo anterior por Acosta, quien lo hizo emplear desde el comienzo de la prueba con evidentes deseos de sacarle la punta a Art Nouveau (cosa bien difícil por cierto), creemos que se ha de conducir en forma capaz de aportar a su caballeriza los 4.500 pesos asignados al ganador.

Premio FLORIPAR

De las seis yeguas inscriptas en esta carrera sobre la milla, las que lógicamente parecen imponerse, son: Marie Antoinette II y Muñeira por la forma en que vienen desempeñándose, pues ambas en las últimas reuniones han resultado ganadoras en las pruebas en que han intervenido.

La pensionista de Honorio Valdez en su última presentación venció a un regular lote de yeguas por dos cuerpos largos, en 1.500 metros, y en el recomendable tiempo de 1.32 1/5.

De Muñeira baste recordar su carrera del 28 del pasado en que venció, si bien totalmente exigida, entre otras a Ronde du Soir, Piña y compañía.

Como lance recomendamos a Perfidia que ha recobrado fuerzas con el descanso que se le ha favorecido.

Premio TRESOR

Estro, el animal de mayores probabilidades para vencer en esta prueba no será nuestro candidato, creyendo que su caballeriza no lo ha de presentar en vista de las varias carreras en que ha tomado parte en las reuniones pasada sy eliminándolo a él. Quien nos resulta buena carta es Bizet, que el domingo no fuera presentado en la carrera ganada por Mamita II. Después de éste nos agrada Repique, que vuelve a la liza en óptimas condiciones.

Buen sport, Zanguango con 40 kilos.

Premio ARVEJO

¿Qué se podrá decir de la carrera final? Absolutamente nada, dada la pobreza de inscripciones, calidad de los campeones y pe[...] que tendrán que soportar los mismos.

Salvadora, con 44 kilos ganó el doming[...] pero ¿podrá soportar en 2.800 metros 17 [...]los más que en aquella ocasión? El Prínci[...] que en la misma carrera entró «bon derni[...] con escaso peso ¿aguantará la risa con [...] que le han asignado? The King, perded[...] ¿qué papel le tocará actuar en la prueb[...] Ninguno. Y finalmente Majestad que lo [...]mos visto fallar con pesos menores de 50 [...]los ¿qué hará con 58?

Como nuestro deber es indicar un can[...]dato, lo haremos eligiendo por pálpito y [...] pálpito será Majestad.

NUESTROS PRONÓSTICOS

A ganador: Sincera II, Jacobina, Mig[...] Angel, Pata de Gallo, Ligaroti, Marie [...]toinette II, Bizet, Majestad.

A placé: Sunchales, La Cotorra, Tresi[...] Pico de Oro, Changüi, Muñeira, Repiqu[...]

PRODUCCIÓN DE 1914

Caballeriza «Armón»: Cuidador Flore[...] Rodríguez: Irishboy (m) por Gallowa[...] Guayaba; Irún (m) por Galloway y Am[...] Itatí II (m) por Livarot y Flutter Du[...] Idaviva (h) por Galloway y Aguav[...] Irishbell (h) por Gallovay y Blue Bell; [...]tana (h) por Livarot y Gitana; Ivonita [...] por Fisherman y Ciruela; Inocencia (h) [...] Fisherman y Boya; Igor (m) por Gi[...] Ale y Lorenza; Indochina (h) por Gallo[...] y Empanada; Ivette (h) por Gallowa[...] Princesita II; Ibagué (h) por Gallow[...] Dádiva; Ibáñez (m) por Aguijón y Mae[...]

Caballeriza «Indécis»: Cuidador Juan [...]terolo: Aviador (m) por Val d'Or y La[...]lla; Koeningsberg (m) por Val d'O[...] King's Bride; Acróbata (m) por Val [...] y Batahola; Valshire (h) por Val d'[...] Scotch Heather; Irrisión (h) por Val [...] y Meltona: Valgrisnia (h) por Val d'[...] Grislinia; Chumita (h) por Val d'Or y [...]taigne; Zizaña (h) por Val d'Or y Jo[...] Arc.

Caballeriza «Lagrange»: Cuidador [...] Torterolo: Cuca (h) por Orinoco y Cu[...]cha; Cruz Roja (h) por Orinoco y Cru[...]

Cuidador Moisés Peñaloza (hijo): R[...] Cheecks (h) por Orinoco y Roxana.

Caballeriza «Los Rosales»: Cuidado[...] [...]cente Fernández: Fuego y Sangre (m[...] Fulmen y Fraxinela; Flandes (m) por [...] Man y Favorita; Fusta (h) por Old [...] y Finta; Diavoletta (h) por Diamon[...]bilé y Diane de Poitiers.



El supremo restaurador del apetito y de las funciones gastro-intestinales.

Obsérvese atentamente también la leyenda especial de la estampilla fiscal:



NO FALTE EN NINGÚN HOGAR



1916.